



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

LA CULTURA, EL AMOR Y EL COMPROMISO EN EL  
MANTENIMIENTO O DISOLUCIÓN DE LAS RELACIONES DE  
PAREJA

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A  
JOSÉ ANTONIO MUÑOZ MORENO

JURADO DE EXAMEN

TUTOR: MTRO. PEDRO VARGAS AVALOS  
COMITÉ: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ  
MTRA. ALEJANDRA LUNA GARCÍA  
MTRO. ALFONSO SERGIO CORREA REYES  
LIC: .EDUARDO CONTRERAS RAMÍREZ



MÉXICO D.F.

2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE.

	PÁGINA
Resumen	3
Introducción	4
Capítulo 1 Pareja	7
Capítulo 2 Cultura	24
Capítulo 3 Amor	38
Capítulo 4 Compromiso	56
Capítulo 5 Mantenimiento	71
Capítulo 6 Disolución	84
Método	95
Resultados	107
Discusión	114
Referencias	124
Anexos	132

## RESUMEN

La presente investigación exploró una muestra de 200 participantes conformada por 100 hombres y 100 mujeres divididos en 50 hombres y 50 mujeres casadas, y 50 hombres y 50 mujeres en etapa de noviazgo. Las variables que se estudiaron fueron la cultura, el amor y el compromiso en el mantenimiento o disolución de las relaciones de pareja; entre ellas se encontró interrelación e impacto significativo durante el curso de la relación pudiendo determinar o influir en el término o continuidad de una relación. Además de lo anterior se observaron diferencias según el sexo y estado civil de los entrevistados con respecto a la influencia ejercida por las tres variables antes mencionadas, en el mantenimiento y disolución de la relación de la pareja, encontrando que con el paso del tiempo ha disminuido la creencia de que el rol de las mujeres es exclusivamente afectivo y supeditado a los deseos del hombre, favoreciendo la aparición de conductas de tipo instrumental enfocadas a lograr igualdad entre los roles sexuales, pues las demandas de la sociedad moderna, exigen para hombres y mujeres roles más flexibles e igualdad de responsabilidades. Los resultados de esta investigación demuestran la existencia de una serie de factores que cambian y se adecuan constantemente a las nuevas condiciones de igualdad y respeto en una relación, y que actualmente las personas deciden mantenerse o no en una relación por decisión propia, por amor y no por cuestiones sociales, económicas o de imposición.

## Introducción

Uno de los temas de mayor importancia para el ser humano, es el de las relaciones de pareja, pues en ellas, hombres y mujeres comparten sentimientos y emociones de gran profundidad, mismos que pueden fluctuar entre la felicidad y la desdicha, por esta razón entender los factores y condiciones que permiten a una relación surgir o terminar sin explicación aparente, lo que hace necesario considerar perspectivas biológicas y sociales que expliquen su papel indicando comportamientos aceptables para hombres y mujeres, mediados por lo psicológico, explicando la forma en que cada individuo elige y se comporta de acuerdo a patrones e ideas personales.

En este estudio en particular, la cultura es vista como un factor que influenciaba notablemente las relaciones de pareja, sienta las bases sobre el cómo, el qué, el cuándo y el con quién se deberá formar la relación, pues desde las etapas tempranas como el noviazgo, comienzan a suscitarse nuevas conductas, que desplazan a otras, a partir de éste momento se sientan las bases de la dinámica que habrá de seguir la relación. Es por esto que en la cultura mexicana se sigue un patrón similar en la forma de interacción que establecen las personas en sus relaciones de pareja.

Esta cultura se fundamenta en dos suposiciones básicas: la supremacía del hombre y la abnegación de la mujer, esto indica que en nuestra cultura la mujer debe supeditar sus deseos a los del hombre, mientras que el hombre puede comportarse de forma

autoritaria con ella; sin embargo en la actualidad, investigaciones recientes han demostrado que la aceptación de ciertas premisas como estas ha ido disminuyendo (Díaz-Guerrero, 1991).

Otro factor de suma importancia en las relaciones de pareja es el amor, esta dimensión ha sido revisada a través de diversas perspectivas, algunas la abordan a través de aspectos inherentes a la pareja y otros desde un punto de vista individual, tal es el caso de la teoría de los estilos de amor (Lee, 1973), los cuales se refieren a la actitud que tienen las personas ante el amor, es decir la forma en que estas conciben el amor y por lo tanto la manera de demostrarlo en sus relaciones, por ejemplo una persona con un estilo de amor de tipo Pragma, buscará que su relación le traiga beneficios y le sea útil; en cambio una persona con un tipo de amor Manic considera que el amor conlleva sufrimiento, sacrificio y lágrimas. Es por lo anterior que cada tipo y estilo de amor posee particularidades específicas y en consecuencia, la forma de amar de cada persona, impactará de manera distinta en la dinámica de la pareja, pudiendo resultar incompatibles, lo que supondría un fracaso en la relación.

Otro componente importante para el mantenimiento o disolución de las relaciones de pareja es el compromiso, que permite a las parejas mantenerse estables, dentro de ciertos límites al brindar seguridad a las personas en una relación, éste factor es mediado en gran parte por ámbitos sociales, pues comúnmente los familiares ejercen presión en las personas y en sus relaciones, lo que genera en ocasiones parejas unidas por decisión social y no por convicción. Es por eso que el

compromiso permite comprender qué conductas facilitan o impiden la permanencia de una persona en una relación.

Los componentes antes mencionados juegan un papel importante dentro del mantenimiento o disolución de las relaciones de pareja, pues es a través de su interacción que las parejas superan los retos que implican la cotidianidad y la convivencia diaria, o bien sucumben ante las presiones y cuestiones que conlleva una relación. De ahí la importancia que tiene la revisión de estas variables en el mantenimiento o disolución de una relación

# CAPÍTULO 1

## PAREJA

“Ningún asturiano encuentra su alma gemela en China pese a que, por pura estadística, fuese más probable, que de existir estuviera ahí.” (José Luis Sangrador, 1993)

Las relaciones de pareja son escenarios dónde convergen aspectos sociales, biológicos, emocionales y psicológicos del ser humano, las cuales a su vez permiten el estudio de aspectos individuales y sociales de la interacción cotidiana entre hombres y mujeres; un aspecto de gran importancia en la pareja es la cultura, pues sienta las bases y dirige la idiosincrasia de los individuos, que a su vez se traduce en la forma de actuar ante la vida, planteando además amplias diferencias entre hombres y mujeres, pues desde el nacimiento ambos sexos juegan roles distintos.

Otro factor importante es el amor, visto a través de estilos propuestos por Lee (1973), que permiten identificar de manera particular la forma en que una persona se comporta en sus relaciones, pues cada individuo concibe el amor de una manera particular, mientras algunos buscarán una pareja estable para relacionarse, otros preferirán diversas parejas.

La tercera variable importante es el compromiso que permite generar cohesión en las relaciones de pareja, define las conductas permitidas y no permitidas en una relación, además ayuda a dar cuenta de los



aspectos de la relación o de la persona que pueden contribuir a que esta se mantenga o se disuelva.

### **Definición**

Una pareja puede definirse como la relación interpersonal que involucra cierta interacción, orientada hacia diversos fines, ya sea un encuentro casual, una amistad o el establecimiento de una relación duradera (Sánchez-Aragón, 1995). Durante su vida, el individuo se involucra en una serie de relaciones interpersonales, basadas algunas en el amor, otras en el compromiso, otras por obligación y/o por que la cultura y familia así lo determinan. Algunas relaciones perduran y otras no, por lo que se convierten en experiencias que dejan marcas de por vida, por lo que su curso e intensidad es de fundamental importancia para la realización y desenvolvimiento personal en futuras relaciones.

La pareja es la unión entre un hombre y una mujer (tradicional) o entre dos personas del mismo sexo, que involucra emociones y experiencias por parte de sus miembros (Del Casale, citado en Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005). Estrada (citado en Garrido, Reyes, Torres, Ortega, 2008), define a la pareja como una unidad de personalidades interactuantes, que forman un sistema de emociones y necesidades, engarzadas entre sí, dicha interacción implica algo más que la simple suma de dos personalidades, pues estas se funden para formar una nueva entidad, para hacer frente a las necesidades que el mundo exija,

para Sánchez Aragón (2009a) la pareja es una relación interpersonal en la que dos individuos tienen como objetivo estar juntos bajo criterios como fidelidad, compañía y compromiso.

Según Ojeda (2009) el proceso de formación familiar en las parejas mexicanas se ha llevado a cabo mediante cuatro diferentes tipos de arreglos conyugales: Matrimonios religiosos o civiles, Uniones libres o consensuales, Matrimonios civiles y Religiosos.

Según Puger y Berenstein (citado en García-Meraz, 2007), la pareja matrimonial es aquella en la cual dos personas de diferente sexo establecen el compromiso de formarla en toda su amplitud, lo puedan cumplir o no, es un contrato entre dos personas que acuerdan vivir juntas para ayudarse en la vida y poder formar una familia, dicho contrato genera en los contrayentes múltiples obligaciones y derechos.

La unión libre es una forma de cohabitar en pareja en la que existen intereses similares a los del matrimonio, que no han llevado a cabo algún tipo de votos matrimoniales, en la actualidad diversas parejas en la sociedad mexicana han optado por esta forma de interacción (Burguette citado en García-Meraz, 2007).

Nuevas formas de emparejamiento han cobrado popularidad, debido a que la vida de pareja transita a través del continuo amor-odio, fluctúa entre lo bello y satisfactorio que fomenta el crecimiento personal de sus individuos, hasta llegar a estados decepcionantes e inmensamente destructivos que se manifiestan a través de la agresión física, verbal o psicológica, haciendo que la convivencia se torne a veces insoportable (Del Casale, citado en Valdez-Medina, Díaz-Loving

y Pérez, 2005; Díaz-Loving, 2002). Es por esto que cada miembro evalúa su relación afectiva y cognoscitivamente diferente, dependiendo del grado de acercamiento o alejamiento que perciba de su pareja (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2004). Para complementar lo anterior es necesario revisar aspectos acerca de la manera en que una relación se conforma.

### **Emparejamiento**

Desde su aparición el ser humano ha necesitado la compañía y ayuda de otros seres humanos para cubrir sus necesidades básicas: alimentación (caza y recolección), protección contra los elementos naturales y los animales de su entorno, esta mutua dependencia facilitó el desarrollo de conductas y hábitos necesarios para la interacción armoniosa, propiciando la aparición de las relaciones íntimas, que han sido de vital importancia para la sobrevivencia y evolución de los seres humanos. Dichas relaciones son escenarios dónde se manifiestan conductas de apego, atracción e interacción, las cuales varían dependiendo de la cultura y de las necesidades biológicas y socioculturales que el ecosistema demande (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2004), es por esto que cuando dos personas se involucran en una relación de pareja, sus características, conductas, emociones, formas de comunicación, aspectos sociodemográficos, nivel socioeconómico y estructura familiar, se combinarán para determinar la forma en que estos han de interactuar a lo largo del

tiempo (Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, citado en Miranda y Ávila, 2008).

La elección de pareja es fundamental para el desarrollo personal en la sociedad mexicana (Hernández, Carmona, 2005), pudiendo ser una de las decisiones más importantes en la vida, es por esto que las personas eligen en determinados momentos y circunstancias a su pareja, con la cual pueden llegar hasta el matrimonio (García Méndez, 2007). Diversas perspectivas han tratado de explicar por qué y para qué los seres humanos elegimos pareja, dentro de estas, la biológica-evolucionista menciona que lo hacemos principalmente para procrear (Schopenhauer, citado en Valdez-Medina, González y Sánchez, 2007), también existen otras posturas que dicen que además de ese aspecto los seres humanos elegimos a nuestra pareja para obtener compañía y beneficios tangibles e intangibles.

La pareja comienza cuando se establece un proceso de elección, el papel de la atracción física es considerado como el primer estadio dentro de una relación romántica, es donde se califica positivamente al otro individuo y se busca, estar cerca de él o hacer cosas con él (Byrne, citado en Vera, Laga y Hernández, 1998). Además dicha elección se ve notablemente influida por los ideales y estereotipos que en ese momento nos marca la cultura y la sociedad (García-Meraz y Martínez, 2010; Tzeng, 1992; Díaz-Loving, citado en Sánchez-Aragón, 2005), esto lleva a considerar a las relaciones amorosas en cierto sentido como inversiones, ya sea de tiempo, de esfuerzo o de compromiso, pues es aquí dónde las personas evalúan si la potencial

pareja a elegir es la opción más acertada, de no ser así, los costos de iniciar una relación con esa persona son grandes, pues una mala decisión parece influir notablemente en el desarrollo de posteriores interacciones (Hernández, Carmona, 2005).

La concepción evolucionista de la elección de pareja (Lampert, 1997; Buss y Schmitt, 1993; Fisher, citado en Ubillos, et al, 2001), ve a los vínculos de amor como parte natural de la condición humana, pues contribuyen en gran medida a la supervivencia de la especie, en la antigüedad la supervivencia humana dependía del éxito reproductivo, con el tiempo las interacciones con fines reproductivos propiciaron la formación del compromiso, que aunado al deseo sexual dio a nuestros antepasados mayores posibilidades de transmitir sus genes. Debido a esta herencia genética los seres humanos están pre-programados para enamorarse, tener actividad sexual y cuidar a sus descendientes.

Desde ésta perspectiva los hombres preferirán mujeres que tengan un aspecto juvenil y maternal, con caderas anchas y físicamente atractivas, pues serán reproductivamente hablando más valiosas (García-Méndez, 2007; Kenrick y Keefe, citado en Ubillos, et al, 2001). Buss y cols. (Citado en Ubillos, et al, 2001). Buss y cols, (Citado en Ubillos, et al, 2001) realizaron una investigación en 37 países distintos, encontrando que las mujeres toman en cuenta para elegir a sus parejas su capacidad económica, buen estatus, trabajadores, con mayor edad y preferentemente con una fisionomía en forma de triángulo invertido, que resalta la amplitud de los hombros como signo de fortaleza, buena salud y garantía de protección para ella y para sus

hijos (Buss, 1994; Schopenhuer, 2000; Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005; García Méndez, 2007).

Existen además otras perspectivas que explican el proceso de elección de pareja, la psicoanalítica menciona que cada miembro de la pareja tiene como fin buscar algo que hemos perdido, plantea que el hombre y la mujer buscan unirse de nuevo con la parte femenina o masculina que han perdido (Fromm, citado en Valdez-Medina, González y Sánchez, 2005).

La teoría de la complementariedad explica la elección de pareja en términos económicos, dónde se elige a un individuo que destaque en algún sentido, o que tenga habilidades distintas a las de uno mismo, es decir se busca a alguien que sea un complemento, y supla las propias carencias (Sánchez, citado en García-Meraz y Martínez, 2010). Finalmente la teoría de la similitud, menciona que el intercambio con alguien que comparte creencias, actitudes o intereses similares, resulta más gratificante y menos costoso, sobre todo al comienzo de la interacción (Sangrador, 1993).

Un aspecto importante para el ser humano durante la elección de pareja es el apego que permite crear lazos, que unan a las personas, con el objeto de mantener la seguridad física o psicológica, los cuales son producidos principalmente por la oxitocina y la vasopresina (Fisher, 2004; Miranda y Ávila, 2008), esta filiación permite al individuo sentirse parte de algo y para serlo, hombres y mujeres deciden unirse formando relaciones románticas (Díaz-Loving y Sánchez, citado en Valdez, González y Sánchez, 2005).

Para su elección de pareja las mujeres consideran más importantes los aspectos emocionales, esto tiene que ver con la forma en que han sido educadas, pues aprenden desde pequeñas a lograr sus objetivos siendo mayormente afectivas, además de vincular el amor con sus relaciones, en ellas se vinculan más con conductas del tipo expresivo, afectivas, emocionales verbales, de intimidad, centradas en las relaciones personales y comunicativas (Álvarez-Gayou, citado en Valdez, González y Sánchez, 2005; Retana y Sánchez-Aragón, 2005), en cambio los hombres tienden a desempeñar un rol instrumental con conductas asertivas, directas, físicas, analíticas y centradas en su tarea, separando en gran parte los deseos y conductas sexuales de los sentimientos.

La proximidad facilita la interacción y conocimiento del otro, coadyuva a que los individuos compartan gustos y metas entre sí, es vital durante la elección de pareja, pues de no existir contacto entre las personas sería prácticamente imposible que se diera una relación amorosa.

En una investigación realizada en México, Valdez, Pobrete y Vara, (citado en Valdez-Medina, González y Sánchez, 2007) reportaron que las características que buscan los hombres en una mujer para establecer una relación a largo plazo, son: que sepa cocinar, que haga las labores de casa, que le gusten los niños, que sea hogareña, abnegada y que tenga buen aspecto físico. Las mujeres prefieren a un hombre no muy apuesto pero seguro, que sea trabajador, responsable,

que tenga un buen nivel de estudios, protector y con capacidad de proveer lo necesario para el mantenimiento de ellas y de sus hijos.

Cabe mencionar que se han suscitado cambios profundos en la elección de compañero(a) y en la decisión acerca de cuándo y con quien se une una persona, actualmente se toman en cuenta aspectos como la atracción, el cariño, la personalidad y la interacción al momento de formar parejas (García-Meraz y Martínez, 2010); por esta razón cada vez más personas están posponiendo el matrimonio o prefieren tomarlo como alternativa (Papalia, Olds y Fieldman, 1992), esto demuestra que el estilo de vida de las personas ha sufrido cambios importantes, ya que ahora no se integra por dos personas estrechamente ligadas, con roles precisos determinados por el sexo, sino dos seres libres e independientes, los cuales mantienen en alto grado su propia personalidad (Sager, citado en García-Meraz, 2007).

### **Aspectos de la pareja**

Dentro de la pareja humana existen elementos importantes que conforman su ciclo vital, estos contribuyen en gran medida a que las relaciones se mantengan o se disuelvan, la intimidad es uno de estos componentes, que se define como parte del amor, expresado a través de sentimientos de cercanía y conexión, que contribuyen a reforzar el vínculo entre personas (Sternberg, citado en Ojeda, Cuanca y Espinosa, 2009).



Otro elemento importante dentro de la relación, es la pasión, que se define como un sentimiento de arrebató emocional, de gran necesidad de unión con el otro, que tiende a disminuir progresivamente, junto al paulatino crecimiento del compromiso, que hace que la relación entre en una fase de amor de compañero que dura alrededor de dos años en la mayoría de los casos (Fisher, citado en Ubillos, et al, 2001), este elemento puede aumentar o disminuir dependiendo del curso de la relación.

Otro aspecto importante en la relación de pareja es el apego, este determina diversas conductas, de acercamiento o alejamiento que cada persona tenga al momento de relacionarse; Bartholomew y Horowitz (citado en Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2004) crearon un inventario para evaluar los distintos tipos de apego, mencionan la existencia de cuatro de estos: El primero se denomina seguro, en éste la persona tiene la capacidad de relacionarse sin perder la autonomía, el segundo denominado rechazante se caracteriza por que la persona esta emocionalmente restringida, es decir para ella las relaciones interpersonales son de poca importancia, el tercero llamado preocupado es dependiente del otro, además de necesitar constantemente señales de aprobación y el cuarto conocido como apego miedoso, que evita las relaciones interpersonales por desconfianza.

Las formas y los estilos de conducta de las personas son importantes en el desarrollo del vínculo afectivo, la extroversión, que permite la expresión abierta de la persona en escenarios variados, lo que

posibilita el establecimiento de contactos de tipo amistoso o romántico (Sánchez-Aragón, Retana y Cruz, 2006). Otro aspecto importante es la comunicación (Vera, Laga y Hernández, 1998), que permite a las parejas usar los besos, las comidas especiales y bromear como símbolo de amor o el silencio y la distancia como muestra de enojo (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003b).

Brehm (1992); Hoffman, Ross, Borders y Hattie (citado en Ojeda, Cuanca y Espinosa, 2009), mencionan que al momento de interactuar como pareja el hecho de poseer características femeninas o masculinas negativas, tiene influencia desfavorable en la satisfacción de la relación, mientras que el poseer características femeninas o masculinas positivas favorece dicha satisfacción, a esto Díaz-Loving y Rivera-Aragón (1999), encontraron una serie de dimensiones con las que se percibe a la pareja: funcionalidad; se refiere a las características que describen el funcionamiento, habilidades y capacidades que una persona percibe en su pareja, sociabilidad; que son aquellas características que una persona percibe de su pareja sobre la forma de interacción con la gente que lo rodea, responsabilidad; que son aquellas características que una persona percibe como valores de su pareja para el desempeño de diversas actividades, afectividad; que son sentimientos y emociones de la pareja, atracción; que son características físico-sexuales, seguridad; que se refiere a los sentimientos de confianza en sí mismo o en las propias creencias y temperamental; que son las características que la

pareja percibe de acuerdo a las reacciones que su compañero pueda tener en diversas circunstancias.

### **El ciclo de la pareja**

Para poder entender el ciclo de las relaciones de pareja, es necesario contemplar dos aspectos importantes que entran en juego al momento de su interacción: Las características individuales cada uno de los miembros, las cuales varían de persona a persona, son el producto de su proceso de socialización y aprendizaje acerca de las formas aceptables o no aceptables de establecer vínculos afectivos (Sánchez-Aragón y Díaz- Loving, 2002), siendo importante el grupo cultural al que pertenece así como su personalidad que guiará su percepción y evaluación del mundo, tanto a nivel interno como a nivel externo y las conductas que se desarrollan en un individuo a partir de la interacción en pareja, ejemplos de estas tienen que ver con la teoría de roles, es decir la mujer es socializada para que se muestre pasiva, mientras que el hombre se socializará bajo roles activos y de mayor estatus (Díaz-Loving y Andrade, 1999; Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2002).

Todas y cada una de las relaciones de las que forme parte un individuo varían respecto al contexto y al momento histórico en el que surgen (Díaz-Loving 1999), por lo tanto todas las relaciones serán diferentes, además estas son resultado de las historias de vida y de las experiencias que los individuos han tenido desde su infancia

(Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2002). Dichas relaciones según Buss (citado en Valdez-Medina, 2005; Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2004) se componen de cuatro diferentes etapas secuenciadas: a) la atracción y la elección, b) el cortejo, c) la conservación y d) la posible ruptura con la pareja.

Diversas perspectivas han tratado de explicar el ciclo vital de la pareja, una de ellas es la propuesta de Tzeng (citado en Díaz-Loving, 1999), quien plantea que la pareja pasa por un ciclo octagonal:

- a) Primera etapa.- extraños, en esta los individuos no se conocen, y no existe estimulación física, psicológica o emocional.
- b) Segunda etapa.- de amistad en dónde dos individuos se comienzan a interactuar, dicha interacción se torna positiva.
- c) Tercera etapa.- de atracción, en la cual existe una excitación fisiológica por la presencia de la otra persona.
- d) Cuarta etapa.- es la de romance, en la cual el individuo se involucra profundamente con el otro e interactúan en varios ámbitos, dichas interacciones comprenden besos, sexo, intimidad, autodivulgación y absorción.
- e) Quinta etapa.- se denomina compromiso, en esta se da un intercambio de derechos y responsabilidades en un vínculo a largo plazo.
- f) Sexta etapa.- se conoce como conflicto, en esta etapa viene un decline del amor pues surgen las diferencias entre los miembros.

g) Séptima etapa.- es la de disolución del amor, en esta el amor ya no existe, aunque estén físicamente juntos.

h) Octava etapa.- es la de separación-divorcio dónde las dos personas se alejan por medio de la separación física.

Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2004) proponen un patrón de acercamiento alejamiento inspirado en la perspectiva histórico-socio-cultural de Díaz-Guerrero (2000), que permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de una pareja atienden y procesan; en este patrón cada miembro evaluará las conductas del otro de manera diferente dependiendo del grado de acercamiento o de alejamiento que perciba, además dicha interacción implica emociones, atribuciones, deseos, desilusiones y esperanzas.

#### **Las etapas del ciclo son:**

- Extraños-Desconocidos: Se percibe al otro como un extraño, en esta etapa no se realizan conductas o cogniciones encaminadas a fomentar algún tipo de relación o acercamiento.
- Conocido: Ya se ha establecido la percepción del otro y se pueden realizar conductas que tengan como fin preservar la relación o evitarla.
- Amistad: Se da un mayor interés por acercarse al otro, además se piensa que esta ayudará a la solución de ciertas necesidades, en esta etapa existen sentimientos de intimidad y cercanía profundos.

- **Atracción:** Aparece la unión como motivo y la necesidad de un acercamiento afectivo, así como el interés de conocer e interactuar con el otro en búsqueda de interdependencia.
- **Pasión y romance:** En la etapa pasional surge una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como cercana.
- **Compromiso:** Los sujetos están de acuerdo en continuar con su relación a largo plazo.
- **Mantenimiento:** La pareja deberá de franquear y resolver incógnitas y problemáticas presentadas por el advenimiento de los hijos, el sustento económico y emocional, etc.
- **Conflicto:** con el acontecer diario, las personas pueden sentirse frustradas, enojadas, irritadas o temerosas. Al no resolver estas dificultades a corto plazo, pueden generar sentimientos de displacer o de una relación no funcional.
- **Alejamiento-desamor:** poco a poco mientras las personas lesionan su relación desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja y se va optando por una estrategia de evitación. La evaluación de la interacción se presenta sin aspectos positivos y atractivos fortaleciendo los aspectos negativos
- **Separación-olvido:** cuando la relación se torna insoportable y se disuelve, con el paso del tiempo y la absorción de otras

actividades de parte de cada integrante de la pareja se presenta el olvido.

Este patrón toma en cuenta aspectos en su mayoría psicológicos, donde cada miembro de la pareja puede pasar las etapas en orden distinto, donde aspectos como el mantenimiento o la intimidad pueden mantenerse constantes, mientras que la pasión puede disminuir (Díaz-Loving, 1999).

### **Estudios sobre la pareja mexicana**

En un estudio sobre la pareja mexicana, Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2004) aplican la perspectiva Histórico-Bio-Socio-Cultural, que menciona se deben tomar en cuenta los componentes históricos referentes a:

- a) La evolución y cambios en los conceptos de la pareja a través del tiempo.
- b) El biológico que se vincula fundamentalmente a las necesidades básicas del ser humano como vivir en compañía.
- c) El psicológico con aquellos rasgos de personalidad como la autoestima o la defensividad.
- d) Los atributos que los miembros de la pareja aportarán a la interacción y el impacto que tendrán en ella (Díaz-Loving, 2002)

e) Los socioculturales que son las creencias o razones por las cuales las personas se mantienen en una relación de pareja, lo que a su vez afecta tanto a las expectativas, actitudes, valores y la percepción de satisfacción en la relación, además de mostrar formas de cómo debemos comportarnos para demostrar e interpretar los afectos (Sánchez-Aragón, 2000).

La teoría Histórico-Bio-Socio-Cultural de la relación permite ver a la pareja en forma amplia y establece los mecanismos por los cuales la biología y la cultura definen al individuo, al iniciar su primer vínculo afectivo y determinando con quien desea permanecer el resto de su vida (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003a), es por esto que al momento de explicar y estudiar a la pareja se deben tomar en cuenta aspectos individuales como son sus creencias culturales, sus manifestaciones conductuales dentro de la relación, sus estilos de amor y aquellos elementos propios de la interacción, como el compromiso que a su vez afectara el mantenimiento o disolución de la relación.



## CAPÍTULO 2

### **PREMISAS HISTORICO-SOCIO CULTURALES**

“Aunque todos somos del mismo barro, no es lo mismo ser bacin que jarro” (Joaquín Peñalosa, 1984)

El aspecto cultural del ser humano es parte fundamental del estudio de su comportamiento, este ha tomado como punto de partida diferentes aspectos que varían de acuerdo a los supuestos teóricos mediante los cuales se pretenda estudiar sus manifestaciones culturales; algunos pueden ser de corte sociológico o psicológico. Por ejemplo dentro de la psicología social se ha tratado de dar cuenta sobre el impacto que tiene la cultura en el comportamiento individual, así como los valores, normas y pensamientos que servirán de guía a las personas en su actuar cotidiano.

Díaz-Guerrero (1972, 1991, 1994, 2001), dedicó gran parte de su trabajo al estudio de la ideología y psicología del mexicano, su investigación comprendió desde su comportamiento hasta sus ideas propias, las cuales denomino Premisas-Histórico-Socioculturales, estas son afirmaciones simples o complejas que sirven de base lógica al comportamiento de los mexicanos, que además están presentes en todos los ámbitos de la vida (Díaz-Guerrero 1993), en cómo nos relacionamos con las demás personas; es por esto que dentro de las relaciones de pareja, las premisas culturales juegan un papel

importante, que permiten entender la forma en que los individuos se comportan dentro de su relación.

### **Definición de cultura**

Según Matsumoto (citado en García-Méndez, 2007) cultura son aquellas actitudes, valores, creencias y conductas que comparten un grupo de personas, las cuales son transmitidas de generación en generación. La cultura ayuda a organizar la vida social y permite comprender el comportamiento del individuo a partir del actuar colectivo (Aguilar, 2005; Aguilar, 2008), es por medio de ella que las personas se pueden integrar de forma adecuada a su medio y de esta forma recibir los elementos que la conforman (García, 2008; Vázquez y Santos, citado en Garrido, Reyes, Torres y Ortega, 2008; Melo y Mantilla, 2007).

Díaz-Guerrero (1972), menciona que la cultura es el marco y motor fundamental en el comportamiento humano, por lo que éste último no es comprensible al margen de ella. Aguirre (2002); Garrido, Reyes, Torres y Ortega (2007), mencionan que el ser humano es un ser cultural que evoluciona y se desarrolla en un constante devenir de similitudes y diferencias que provienen de su potencial genético, su nicho ecológico, su herencia cultural y la vida en sociedad a través de significados. Díaz-Guerrero (2001), menciona que la cultura es un conjunto coordinado de maneras de actuar, pensar y sentir de una

colectividad de personas; las cuales son aprendidas y transmitidas mediante símbolos, lo que en palabras de Sánchez-Aragón y Cruz (2007), sería la parte objetiva de esta, mientras que la parte subjetiva sería el procesamiento de la información social tanto del grupo como del individuo.

### **La cultura en México**

México es un país con particularidades culturales, es importante diferenciar entre dos formas distintas de percibir e interactuar con el medio sociocultural, por un lado se encuentra el individualismo que valora la autonomía personal y por otro, el colectivismo en el cual se estima al grupo sobre el individuo (Triandis, 1989). México es un ejemplo de culturas colectivistas, en estas los individuos cooperan para sobrevivir, generando el uso de normas y costumbres que regulan la interacción, lo cual se ve reflejado en la jerarquía, el poder y el orden. En este tipo de sociedades se valora más al grupo que a los individuos; pues en estos grupos se suele pedir ayuda a los demás cuando se tiene algún problema o dificultad (Sánchez-Aragón y Cruz, 2007).

Factores sociales, culturales y psicológicos ejercen una influencia notable en el comportamiento de las personas, aunados a las diferencias sociales entre hombres y mujeres que determinarán estereotipos y comportamientos, por medio de los procesos de aculturación y socialización impuestos mediante el lenguaje (Díaz-

Loving y Rivera Aragón, 1999; Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005).

### **La cultura en hombres y mujeres**

Aún no ha nacido el niño y ya comienza la discusión acerca de cuál será su sexo, nombre y que cosas hará o no podrá hacer, surge además una serie de expectativas sobre cómo debería desarrollarse. En nuestro país es común que se prefiera al varón, pues se piensa que este posee superioridad sobre las mujeres (Díaz-Loving, 2002; Peñalosa, 1984). Es así que una vez en la cuna a las niñas se les aleja de todo lo masculino y a los niños se les prohíbe lo femenino, suprimiéndoles cualquier expresión que pudiera calificarse como de “vieja” (Cvetkova, 1976).

Bartra (2001), menciona que en la sociedad mexicana, desde la niñez, comienzan a inculcarse los estereotipos femeninos y masculinos de conducta. Esto concuerda con lo que menciona Díaz Loving (1999), al referir que desde pequeños los niños y niñas son tratados de forma diferente por los padres, mientras que a los primeros se les orienta a conductas del tipo agresivo, de lucha de poder; a las mujeres se les orienta a desarrollar formas de expresión de sentimientos y amabilidad; aunque en la actualidad el desarrollo de algunas de estas conductas han dejado de ser exclusivas de un sexo o simplemente se volvieron poco importantes (Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005), es por

esto que con el paso del tiempo a los sujetos femeninos se les percibe como más cálidos, expresivos e interesados por los problemas personales, de los demás, mientras que a los sujetos masculinos se les percibe como más asertivos, racionales y orientados hacia la actividad instrumental (Díaz-Loving y Rivera Aragón, 1999).

Es así que hombres y mujeres no nacen, sino que se hacen, características biológicas, sociales y culturales, contribuyen a que estos sean moldeados, formados e influidos en una amplia gama de procesos psicológicos (Reyes, et al, citado en Vera, Laga y Hernández, 1998), aquellas características con las que se nacen, se irán transformando al paso de los años con los procesos de socialización y endoculturación que promoverán en los varones atributos agresivos, dominadores e instrumentales, mientras que en las mujeres promoverán características pasivas, dependientes, conformistas y expresivas, estas características irán adecuando al individuo a los estereotipos y reglas con las que se ingresa a la vida social, dando respuesta a determinados comportamientos (García, 2008; Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005).

Lo anterior explica la razón por la cual en el proceso de socialización de los varones, sus pláticas se centrarán en temas como deportes:, aventuras, negocios, dinero, viajes y conquistas, buscando el reconocimiento de sus habilidades de posesión del campo y liderazgo, de esta forma los varones reaccionan más al deseo sexual y menos a las manifestaciones románticas (Sánchez, citado en García, Nader, 2009), mientras que en las mujeres se reforzarán las conductas

orientadas hacia la ayuda, el desinterés, la abnegación y la obediencia. Aunque en la actualidad ellas presentan rasgos masculinos o femeninos socialmente aceptados (Ojeda, Cuanca y Espinosa, 2009).

Lo anterior permite observar ciertas particularidades para hombres y mujeres, aunque en investigaciones realizadas por Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2004), se encontraron 4 tipos de características de personalidad para mujeres y hombres que no son exclusivas de algún sexo:

- a) La primera es denominada femineidad positiva, en la cual se presentan rasgos femeninos socialmente aceptables como: comprensión, ser hogareña, amable.
- b) La femineidad negativa incluye rasgos femeninos negativos como: quejumbroso, llorón, mentiroso.
- c) La masculinidad positiva se refiere a rasgos masculinos socialmente aceptables como: activo, independiente y decisivo.
- d) La masculinidad negativa se refiere a los rasgos masculinos negativos como: arrogante y cínico.

Díaz-Loving, Rivera-Aragón y Rocha (citado en Sánchez, Retana y Cruz, 2006), crearon una escala que mide las dimensiones de masculinidad-feminidad. en dicha escala identificaron algunos grupos como son: Romántico-soñador, que describe a una persona sensible, soñadora, emocional e idealista, expresivo-afiliativo que es amoroso, cariñoso, tierno, dulce y fiel y vulnerable-emocional

que se caracteriza por ser celoso, llorón, infantil, impaciente y preocupado.

### **Las premisas Histórico-Socio-Culturales**

La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos presuposiciones básicas: La supremacía del padre sobre la madre y el necesario y absoluto auto sacrificio de la misma (Díaz-Guerrero, 1990). En México la madre tiene una alta posición, es fuente de amor y merecedora de profundo respeto, se concibe como símbolo de protección mientras que el padre se conceptualiza ausente tanto física como espiritualmente y al que debe respetar, temer y odiar (Bartra, 2001; Peñalosa, 1984), cabe destacar que a los padres es más importante respetarlos que amarlos (Reyes-Lagunes y García-Meraz, 2007).

Este concepto de maternidad está ligado con el de mujer abnegada, quien muchas veces debe soportar con gran resignación la vida, sin protestar, ni exigir, solo debe autosacrificarse en pro de los intereses de su familia (Bartra, 2001).

En general, se busca una “buena mujer”, preferentemente virgen y abnegada, que no se vea afectada por impulsos sexuales, que sea buena esposa y madre, este modelo en México se considera como la figura ideal de maternidad (Díaz-Guerrero, 1982). Mientras que el padre, en la cultura mexicana, es visto como figura de autoridad y

provisión (Díaz-Guerrero, 1982, Valdez Medina, 1994). Lo anterior da pie para hablar acerca de las premisas que conforman el concepto de sociocultura propuesto por Díaz-Guerrero (citado en García, 2008), que describe como las Premisas Histórico-Socio-Culturales (PHSC) son una herramienta útil para el estudio de valores, normas y creencias en los mexicanos.

Una premisa sociocultural es una afirmación simple o compleja, que parece proveer las bases para la lógica específica de los grupos, son aprendidas y reforzadas por casi todos los adultos de un grupo sociocultural y a menudo también por las instituciones educativas, sociales y religiosas (Díaz-Guerrero, 1991), que ayudan a forjar las bases más importantes para la creación de la realidad interpersonal y de grupo, equipando a los individuos de símbolos que les faciliten la comunicación (Díaz-Guerrero, citado en Díaz-Loving, 2007).

Estas premisas son enseñadas mediante los procesos de socialización, endoculturación y aculturación; en ellas las tradiciones culturales, valores, ideas creencias y acciones son las que guiarán la manera en que se deberán de llevar a cabo las relaciones humanas y en general las de pareja y afecto (Sánchez Aragón, 2000; Díaz-Loving, 2007), por lo que para comprender la manera de actuar de las parejas, se debe considerar el ambiente en el que se desarrollan y a su vez el impacto de la sociocultura en estas (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003a).

Las PHSC son reforzadas si la conducta que las justifica, trae algún provecho a los individuos, además se consideran importantes si es



que el grupo social al que pertenece el individuo las respalda (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2004).

En la cultura mexicana existe una tendencia a respetar a la autoridad y a la mayor parte de los familiares cercanos, como los padres y parejas formales (Díaz-Guerrero, citado en Valdéz-Medina, González y Sánchez, 2007). En culturas masculinas como la mexicana se enfatizan las diferencias de género, que refuerzan las diferentes respuestas de hombres y mujeres, por ejemplo ellas valoran más el status social y ellos valoraran la castidad y características femeninas de buena ama de casa.

Se descubrió que algunas de las PHSC son prescriptivas, por ejemplo: "La madre es el ser más querido que existe" o "Una mujer debería ser virgen hasta que se case"; mientras que otras contienen un juego psicodinámico con el ambiente, es decir, incorporan el estilo de confrontación, que sólo podría ser automodificador o autoafirmativo, en el primer caso, el individuo se adapta a las demandas del ecosistema; en el segundo, trata de modificarlo (Díaz Guerrero, 2003).

Algunas de las características de dichas premisas son:

- a) Que deben ser preferiblemente, ser respaldadas por una mayoría de los individuos de una cultura dada y mostrar variación autóctona específica, para las distintas regiones geográficas, clases sociales y sexos.
- b) Deben demostrar permanencia, y un grado interpretable de variación a través del tiempo.

- c) Debe mostrar correlaciones significativas e interpretables con la edad, el grado escolar y, en general con las variables de educación de grupos de sujetos de la cultura dada.
- d) Debe ofrecer correlaciones significativas e interpretables con el sexo y nivel socioeconómico (Díaz Loving, 1996).

Dentro de la investigación realizada por Díaz-Guerrero (1967), se encontraron 123 premisas que se estructuraron en 9 factores, que se describen a continuación: El primer factor se denomina machismo, que se centra en la creencia de que es mucho mejor ser hombre que mujer, el segundo es obediencia afiliativa referente a las jerarquías intrafamiliares y a la obediencia a las mismas, el tercero es el factor virginidad y su importancia en el contexto matrimonial, el cuarto es el consentimiento que habla acerca de las dificultades en la vida de hombres y mujeres, el quinto se llama temor a la autoridad, el sexto se denomina status quo, que da gran importancia a mantener la buena imagen familiar, el séptimo factor habla del respeto sobre el amor, el octavo se refiere al honor familiar con afirmaciones como “una mujer casada no debe bailar con un hombre que no sea su esposo” y el noveno es denominado rigidez cultural, se refiere a lo estrictos que deben ser los padres con los hijos.

En su tesis doctoral sobre la infidelidad en las relaciones de pareja, García Méndez (2007), hizo una adaptación de la escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales de Díaz Guerrero, que manejaba 123 reactivos agrupados en 9 factores, con la adaptación dicha escala quedo conformada por 33 reactivos divididos en 7 factores, estos son:

- a) Obediencia afiliativa que se refiere al hecho de anteponer los intereses propios a los de la familia.
- b) Consentimiento que es el grado de aceptación de la superioridad del hombre sobre la mujer, ya que la mujer es abnegada y sufrida
- c) El factor de autoafirmación, que es la disposición a buscar la autonomía y el autoreconocimiento como personas independientes de la familia.
- d) Status quo familiar, se refiere a la tendencia de mantener sin cambios la estructura tradicional de las relaciones entre sus miembros.
- e) Temor a la autoridad que es el grado de aprehensión de los hijos hacia los padres.
- f) El factor marianismo se refiere a que la mujer debe ser cuidada y protegida, ya que su principal función es dentro del hogar.
- g) El último factor es honor familiar se refiere al impacto que tienen las relaciones extramaritales como una forma de estigma a la familia.

La serie de estudios realizados por Díaz Guerrero (1974), permite observar cómo la aceptación de las premisas ha ido cambiando a lo largo del tiempo, mientras unas se mantienen firmes en su aceptación, otras dejan de estar presentes.

Al comparar dos investigaciones realizadas con estudiantes hombres y mujeres de secundarias mixtas y unisexuales de la ciudad de México,

una en el año de 1959 y la otra en el año de 1970, observó que aquellos jóvenes que asisten a escuelas mixtas, en particular los hombres, sostienen con más fuerza la premisa sociocultural de que ellos son, por naturaleza superiores a las mujeres, en cambio en las escuelas a las que asisten solo mujeres, concluyó que las premisas con respecto al poder del hombre declinaron.

En el estudio longitudinal realizado por Díaz-Guerrero (citado en Reyes-Lagunes y García-Meraz, 2007), para explorar posibles disminuciones en la aceptación de las premisas socioculturales, encontró que la premisa más aceptada, es la de que un hijo o hija siempre debe respetar a sus padres, con un 96.1 % de aceptación lo que demuestra que en la cultura aún existen premisas fuertemente arraigadas.

Las transiciones presentadas pueden ser explicadas, de acuerdo a Díaz-Guerrero (1994), por los cambios dados durante la época de los 70's, que marcaron una clara diferencia en cuanto a la aceptación de las personas de dichas premisas, por ejemplo, las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad del hombre, la mujer desea independizarse, tener más oportunidades de trabajo y profesionales, menos docilidad al varón y disminuir su obediencia ciega a los padres (Díaz-Guerrero, 1974).

Según algunos autores, Díaz-Guerrero (2003); Flores, Cortés, Góngora, y Reyes (2002); García y Reyes (2003), las PHSC se han mantenido vigentes al paso de los años, aunque la aceptación de muchas de ellas ha cambiado.

La sensibilidad para discriminar el comportamiento de las personas ha sido claro, a pesar de que existan nuevas expresiones de los comportamientos que evalúan (García, 2008).

Existen en la sociedad actual, imperativos relacionados con la forma de actuar de hombres y mujeres que afectan el comportamiento dentro de la relación de pareja (García y Nader, 2009); es así, que la cultura en la cual el individuo se desenvuelve, dará a este los fundamentos aceptables de conducta, que entre otras cosas jerarquizan las relaciones interpersonales y gobiernan los roles que deben llevarse a cabo dentro de las relaciones para guiar la apropiada iniciación, mantenimiento y disolución de una relación de pareja (Díaz-Guerrero, 1967; Díaz-Loving 2007).

Cambios importantes se han dado en la construcción de los roles del hombre y la mujer, un ejemplo de ellos es el aspecto económico, donde se observa en diversas encuestas que en poco más de la mitad de los hogares mexicanos existe aportación económica de uno o más de sus integrantes del sexo femenino, y que en casi la mitad de ellos es la mujer la principal o única fuente de ingresos económicos (García y Nader, 2009).

Actualmente los cambios mencionados en el párrafo anterior dan cuenta de una nueva realidad social, sin diferencias aparentes entre hombres y mujeres (Lamas y Saal, 1998; Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005), lo que ha generado la aparición de nuevos roles y funciones, ahora la mujer ha salido del hogar para contribuir económicamente al sostén de la familia, a la vez que el hombre ha

tenido que desempeñarse en las actividades del hogar (Garrido, Reyes, Torres, Ortega, 2008).

Por lo tanto la relación de pareja juega un papel fundamental en la vida de los individuos, ya que da la pauta al desarrollo y evolución de la siguiente generación. Pues cuando una pareja se forma, se pone en práctica lo que se ha vivido y aprendido dentro de la familia de origen, misma que está influenciada por roles sociales marcados por la cultura en la que se desarrolló y la cual tiene como función: regular y prescribir los valores, pautas de comportamiento y relaciones afectivas que los individuos llevarán en su vida (Rage, citado en Garrido, Reyes, Torres, Ortega, 2008). Una vez consolidada la pareja, formará una nueva familia que podrá o no seguir los roles tradicionales donde el hombre se vuelve proveedor y la mujer ama de casa, el varón es quien debe ganarse la vida y por tanto regir en el hogar, mientras que la mujer desempeña el rol de ama de casa, obedece y asume las funciones del quehacer doméstico y el cuidado de los hijos (Garrido, Reyes, Torres, Ortega, 2008) o cambiar a roles más modernos, en los cuales ambos padres gozan de los mismos derechos y obligaciones dentro del hogar.

# **CAPÍTULO 3**

## **ESTILOS DE AMOR**

“El amor no es solo un sentimiento. Es también un arte” (Honoré Balzac, (2010)

El amor es uno de los aspectos de la relación de pareja que más ha llamado la atención de las personas, sin importar clase social, grupo étnico, cultura o población, pues todos los seres humanos son capaces de sentir amor, lo único que cambia son sus manifestaciones conductuales y emotivas con respecto a él. Es por esto que el amor es universal y ha posibilitado en gran medida la supervivencia de nuestra especie, lo que lo convierte en un sentimiento primario en la formación de relaciones de pareja, es el primer factor que posibilita la unión de dos personas, es esa fuerza que los atrae y también puede ser esa fuerza que los separe (Fisher, 1994). El amor es un fenómeno que ha trascendido el pasar de los años, es claro que cada época lo ha visto manifestado en forma diferente de acuerdo a la moda y a las costumbres en uso, pero el amor sigue siendo el mayor motivo de felicidad o infelicidad en las personas.

### **Definición**

Encontrar una definición acertada de lo que es el amor no es fácil, pues involucra una serie de sentimientos, una forma de pensar o un

tipo específico de manifestación conductual (Sánchez-Aragón, 2005), cada quien tiene una forma particular de hablar sobre él, de sentirlo y de explicarlo (Díaz-Loving, 1996; Tesidder, citado en Ku y Sánchez, 2006), además de que su concepción está influenciada por la época y la región dónde se define.

Existen múltiples y variadas definiciones con respecto al amor, algunas buscan definirlo, mientras otras solo mencionan aspectos que lo conforman o lo caracterizan, es así que “Amor”, Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2005) es “un sentimiento intenso del ser humano, que parte de su propia insuficiencia, es por esto que necesita y busca el encuentro y unión con otro ser para, comunicarse y crear”.

Desde el punto de vista conductista Skinner (citado en Cassepp y Maycoln, 2009), encontró que el amor es un reforzamiento mutuo de comportamientos. Mientras que desde una perspectiva psicoanalítica Fromm (1959), dice que “amar es un arte, una preocupación activa por la vida en busca del crecimiento de lo que amamos, en este se implican algunos elementos básicos como, el cuidado, la responsabilidad, el respeto y el conocimiento”; además señala la existencia de diferentes tipos de amor como el fraternal, el de padre e hijo, el amor a sí mismo, el erótico, entre otros.

La perspectiva planteada por W. James James (citado en Retana y Sánchez-Aragón, 2006a), menciona que el amor es una asociación entre una sensación agradable y la idea del objeto que la produce, mientras que para Rubin (citado en Cassepp y Maycoln, 2009), es la



actitud que mantiene una persona con respecto a otra, que incluye una predisposición a pensar, sentir y comportarse de forma adecuada para conservar el vínculo afectivo. En el proceso del amor intervienen cuestiones químicas, que involucran neurotransmisores, hormonas y feromonas, estos elementos posibilitan la aparición de relaciones afectivas (Crews, citado en Carrasco y Sánchez-Aragón, 2009).

Ojeda (1998), dice: el amor es como una flor que nace, crece y alcanza su esplendor, el cual dependerá del estilo con que se haya cuidado, Ortega y Gasset, (citado en Carrasco y Sánchez-Aragón, 2009), señala que el amor es sentirse absorbido hasta las raíces por el ser amado como si se dejara de ser uno mismo y se viviese trasplantado en el otro.

Para Sánchez Aragón (2007<sup>a</sup>), es el sentimiento más profundo y significativo, que puede hacer feliz o infeliz a las personas provocando conductas de autosacrificio, apoyo, divulgación, etc.

Corona y Rodríguez (2000), dicen que el amor está ubicado en lo profundo del ser, esta vinculado con el mundo emotivo, íntimo, inmaterial, pareciera ser una emoción autónoma e incontrolable sin nexos aparentes con la cultura. Skolnick (citado en Díaz-Loving y Rivera-Aragón, 1999), menciona que el amor es una experiencia construida por sentimientos e ideas, permeada por la cultura (Díaz-Loving, 1996), mientras Sangrador (1993), lo ve como un estado que incorpora aspectos biológicos, psicológicos, fisiológicos, psicosociales y sociológicos.

## **Características del amor**

El amor depende de factores evolutivos, históricos, culturales, sociales e interpersonales, así como de características individuales psicológicas o sociodemográficas (Retana y Sánchez-Aragón, 2005). Por ejemplo, los niños desde pequeños aprenden los comportamientos de los adultos enamorados, y las normas sociales y culturales que marcan lo que se debe y no se debe hacer en las relaciones de pareja (Sangrador, 1993).

Sánchez Aragón (1995), menciona que el amor puede ser visto como:

- a) Actitud, en cuanto a la evaluación de conductas o sentimientos experimentados cuando interactuamos con la otra persona.
- b) Conducta, cuando existe afecto físico y se cuida del otro.
- c) Cognición, a partir de la estimación o valoración que implica el experimentar este sentimiento.
- d) Juicio, cuando compara a la pareja mediante un criterio consciente en términos de funcionalidad (Ojeda, 2006).

El amor es un proceso que está en continuo cambio durante el desarrollo de la relación, su concepción variará en función del estado de la misma (Ubillos, et al, 2001), por esto, al principio de la relación el amor posibilita que las personas cometan actos sublimes en pro de su relación, mientras que con el paso del tiempo y el deterioro progresivo de la misma se pueden cometer los actos más reprochables, frutos de la ira y la desesperación (Yela, 2001). A nivel fisiológico la ira y el

amor producen la misma respuesta simpática en el sistema nervioso, ambos presentan síntomas como sudoración, corazón palpitante y respiración acelerada (Hatfield y Rapson, 2000), lo que explica el fácil tránsito del amor al odio, pareciendo ser la misma emoción pero en sentido contrario.

### **Perspectivas sobre el amor**

El amor puede ser visto en dos formas diferentes como: amor romántico, que es un proceso de apego parecido al que tienen los niños con sus cuidadores primarios, al igual que estos, los adultos enamorados reaccionan ante su figura de apego, que en este caso es la pareja, pues sienten fascinación por ella y malestar si hay separación, durante esta etapa, cada individuo se identifica con el otro a través de varios medios de comunicación: besos románticos, conducta sexual, autodivulgación, intimidad, exclusión de otros y absorción; además se esfuerzan para mantener un grado de proximidad, compartir actividades, lo que les genera sentimientos de bienestar, intimidad y apoyo, mientras que al estar lejos de esta figura de apego sienten falta de concentración y malestar por esta situación (Taylor, Peplau y Sears, citado en Ubillos, et al, 2001; Sánchez-Aragón, Retana y Cruz, 2006) y como amor sexual o pasional sus características son: sentimientos incontrolables de atracción hacia la otra persona, ansiedad o malestar cuando está ausente, pensamientos obsesivos sobre el objeto amado y un patrón de conductas de apoyo

físico y emocional a la otra persona, este amor pasional esta relacionado con la atracción sexual, en tanto que el amor romántico esta relacionado con los sentimientos acerca del mantenimiento de una relación (Corona y Rodríguez, 2000).

Hatfield y Raspón (2000), encontraron que en todas las sociedades del mundo, los jóvenes amantes hablan acerca del amor, cuentan historias de amor, cantan canciones de amor y hablan sobre la angustia por dicho sentimiento, esto demuestra el carácter universal que el amor romántico tiene, volviéndolo un aspecto medular en el estudio de las relaciones de pareja, pues determina su establecimiento, mantenimiento y desarrollo (Ku y Sánchez, 2006).

### **Tipos de amor y su medición**

Hatfield y Sprecher (citado en Ojeda, 1998), realizaron un estudio que consolido una escala que explora el amor en hombres y mujeres, mencionando que el amor está compuesto por aspectos cognoscitivos, conductuales y afectivos.

Hatfield (citado en Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2004), menciona que existen dos tipos de amor: amor pasional; que cuenta con tres componentes, el cognoscitivo, que se caracteriza por una idealización de la pareja y un anhelo por involucrarse con ella, el emocional que se refiere a la sensación de atracción sexual y el deseo de unión permanente con la pareja y el componente conductual, que hace

referencia a la cercanía con el otro y amor de compañía también formado por tres componentes, el cognoscitivo que tiene que ver con la autodivulgación, que va desde compartir los logros y valores, hasta compartir los miedos y decepciones, el emocional que se caracteriza por la percepción de tranquilidad, seguridad y confianza y el conductual, que se refiere a los contactos físicos y actitudinales que tienen como fin fortalecer la cercanía.

Beach (citado en Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2004), hace una propuesta sobre el amor basada en la teoría triangular del amor de Sternberg, (1986), que menciona la existencia de cuatro constructos principales que definen al amor, los cuales son:

- a) El compromiso, que se refiere a las actitudes que indican la disposición de la persona para continuar con la relación.
- b) La intimidad, que habla sobre el hecho de compartir sentimientos positivos y estables dentro de la pareja.
- c) La cohesión, que se refiere al grado en que se comparte y se tiene cercanía
- d) La interacción sexual, que son aquellas conductas de tipo sexual llevadas a cabo para mantener la relación, y que dependen en gran medida de la cohesión y de la intimidad.

La “teoría del amor romántico” de Dion y Dion (citado en Díaz-Loving, 2002), sugiere que el amor puede significar diferentes cosas para las personas, esto depende de los rasgos de la personalidad de cada uno, como: la autoestima, la defensividad y la auto-realización. Los autores

hacen una diferenciación entre dos sentimientos distintos a menudo confundidos, “amar y gustar”, donde amar se refiere a la existencia de atracción física, predisposición para ayudar y compartir emociones con las otras personas, mientras que gustar está relacionado con sentimientos de respeto, confianza y percepción de que se comparten sentimientos semejantes.

Según la teoría triangular del amor planteada por Sternberg (1986), existen diferentes estilos, tipos o ideologías de amor, de acuerdo al predominio de algún componente, intimidad, pasión o compromiso, estas combinaciones son: falta de amor, resulta de la ausencia de los tres componentes, amor de cariño, surge cuando solo existe intimidad, amor pasional, surge con el amor a primera vista, amor vacío, en el cual se ha perdido el compromiso mutuo y la atracción física, conservando gran intimidad, se da generalmente en parejas con mucho tiempo de relación, amor romántico, que es la pasión conjugada con la intimidad, amor de compañía, que es una relación comprometida de larga duración, amor vano, en él, la interacción entre pasión y compromiso generan romances fugaces y amor consumado, que resulta de la combinación de los tres elementos en igual proporción (Ojeda, 1998).

El amor en nivel individual se estudia en “la teoría de los colores del amor” propuesto por Lee (1973), menciona que existen problemas en las personas al momento de buscar parejas que les sean satisfactorias, pues eligen regularmente a parejas que no comparten su mismo estilo

de vida, por lo tanto su concepción del amor es diferente, lo que los lleva a comportarse según sea su estilo predominante (Aguilar, 2008).

Hendrick (citado en Ojeda, 1998), validó un instrumento denominado: “escala de actitudes ante el amor”, basado en la teoría de los colores del amor de Lee (1973), este inventario mide como el grupo social contribuye a generar una ideología que marcará las pautas sobre lo que se debe o no se debe hacer en torno al amor (Hendrick, y Hendrick, 1986 Miranda y Ávila, 2008).

En México, Ojeda (2003), valida el inventario de estilos de amor para adultos, con el fin de evaluar dichos estilos entre los mexicanos, el inventario estuvo basado en la teoría de los estilos de amor de Lee (1973), dicho instrumento está conformado por 6 categorías:

- 1) Amor amistoso, se fundamenta en la idea de que el amor debe ser alimentado día a día para fortalecer una gran amistad, además dentro de la relación existe entendimiento, y acuerdo mutuo
- 2) Amor agápico, su consigna principal: la pareja es lo más importante, buscando satisfacer sus necesidades antes que las propias.
- 3) Amor erótico, este amor se fundamenta en la atracción física, buscando la manera de seducir a la pareja constantemente.
- 4) Amor lúdico, tiene la premisa: solo vivimos una vez, por lo que se deben conocer hombres y mujeres de todo tipo, haciendo sus relaciones inestables.

- 5) Amor maniático, que manifiesta conductas del tipo celoso y demandante, busca controlar en todo lo que hace, a su pareja.
- 6) Amor pragmático, que supone una planeación cuidadosa de cada paso que da y siempre está orientado hacia el futuro.

### **La teoría duplex del amor**

Sternberg (1989), plantea su teoría duplex del amor conformada por la teoría triangular del amor y la teoría del amor como historia.

La teoría triangular del amor menciona tres componentes importantes:

- a) La intimidad, la pasión y el compromiso, es la capacidad de compartir sentimientos, confiar y sentirse acompañado, aunado a un gran respeto, entendimiento, apoyo y comunicación dentro de la relación.
- b) La pasión, tiene que ver con la sexualidad, el deseo de unión con el otro, la expresión de deseos como de entrega y sumisión.
- c) El compromiso, que se refiere a la decisión de permanecer en la relación, así como las estrategias de mantenimiento de la misma.

La teoría del amor como historia, se basa principalmente en las narraciones que nos hacemos día con día sobre nuestras relaciones, es por esto que la sobrevivencia de la relación depende de la compatibilidad de las historias entre los miembros que conforman la pareja.



Las historias que hacemos sobre nuestras relaciones son como cualquier otra, tienen un inicio, un intermedio y un final, tienen guiones actores y tramas. Desde esta perspectiva se entiende que las historias no son correctas o incorrectas por sí mismas, simplemente algunas generan menos problemas en las personas que otras, permitiéndoles compartir perspectivas similares (Sternberg, 1999).

El autor presenta 24 historias posibles, algunos ejemplos son: el amor como una receta de cocina, como una planta, como una función matemática o como una historia policíaca, cada una de ellas tiene pensamientos característicos y conductas distintivas, además algunas de ellas tienen papeles complementarios lo que significa que en una pareja, los miembros complementarán su historia entre sí, por ejemplo un miembro podría ser el enfermo y otro podría cumplir la función de cuidador, dichas historias no plantean causas ni efectos, pues lo que para algunos puede significar algo positivo, para otros puede no serlo (Sternberg, 1999).

### **La teoría de los colores del amor**

Lee (1973), crea un enfoque, mediante el cual pretende hacer una tipología del amor que depende de las características y la historia de vida del individuo, habla de estilos de amor, es decir que el amor se pinta de diversos colores y que algunos predominan más que otros, menciona que existe un color dominante en la manera de amar que

puede cambiar con el tiempo, este modelo parte del problema que conlleva encontrar una pareja con la cual lograr satisfacción mutua (Ojeda, 2006).

Las premisas socioculturales y los estilos de amor de Lee (1973), se refieren a la ideología que tienen tanto hombres como mujeres sobre las relaciones amorosas y como las ejecutan (Sánchez-Aragón y Cruz 2007), esta teoría plantea tres consideraciones importantes: la primera se refiere a la concepción del amor como algo tangible a través de cantidades o diferenciales, por ejemplo, se puede querer mucho a una persona o poco; la segunda dice que cada uno de los colores tiene un matiz diferente y la última se considera el hecho de que los colores son similares a los gustos y estos cambian con el tiempo (Ojeda, 1998).

Los colores del amor propuestos por Lee (citado en Ojeda, 2006), son: Eros, Ludus, Storge, Manic, Pragma y Ágape. Lee (citado en Ubilllos, et al, 2001), distinguió tres estilos de amor básicos: Eros, Ludus y Storge, la combinación, en diferentes grados, de los estilos primarios, nos daría otros tres estilos secundarios, independientes de los primeros: Manic, Pragma y Ágape. Cabe aclarar que los estilos de amor no son excluyentes, por lo que una persona con un estilo de amor Ágape, puede también demostrar amor del tipo Pragmático.

## **Eros**

La persona que manifiesta amor Eros se enfoca en la belleza del objeto de su amor, siente fuerte atracción hacia su pareja, para este individuo el amor no es ciego y después de un periodo de disfrute sexual, se desencanta. Valora mucho el amor, pero no está obsesionado por él, no presiona a su pareja, permite que ambos se desarrollen de manera conjunta, tiene un alto grado de autoconfianza y autoestima, está motivado principalmente por la vía sexual, responden a su pareja con transpiración, presión estomacal, incremento en la tasa de respiración y pulso cardiaco elevado, no cree que el amor deba vivirse de manera dolorosa y a largo plazo, buscan simplemente el placer (Sánchez-Aragón y Cruz, 2007).

## **Ludus**

La persona con amor Ludus ve al amor como un juego, evita tomar sus emociones muy en serio, demuestra poca implicación emocional, no piensa a futuro en sus relaciones, tampoco tiene un estilo físico preferido, comúnmente comienza a buscar una nueva pareja cuando la que tiene deja de ser interesante, el tipo de amor que ofrece es sin reclamos ni culpas, generalmente utiliza la galantería, la coquetería y el engaño para obtener sus fines (Sánchez-Aragón y Cruz 2007).

## **Storge**

La persona con un estilo de amor Storge se caracteriza por desarrollar lenta y prudentemente un vínculo de amistad y compromiso con la pareja, a quien trata como un amigo con quien comparte actividades

de todo tipo, lo que permea la relación de intimidad, amistad y cariño. La similitud en términos de valores y actitudes es mucho más importante que la apariencia física o la satisfacción sexual, busca un compromiso a largo plazo por encima de un momento de pasión (Sánchez-Aragón y Cruz 2007).

### **Manic (Combinación de Eros y Ludus)**

La persona que presenta un estilo de amor del tipo Manic es en gran medida dependiente de su pareja, demuestra ser infeliz, con sentimientos de soledad y con una tendencia a ver el amor como algo difícil y doloroso. Siempre busca parejas que le generen problemas, lo que le trae preocupaciones excesivas y lo hace ser celoso, posesivo y desconfiado; se molesta cuando su pareja no está cerca, convirtiéndose alguien extremadamente posesivo (Sánchez-Aragón y Cruz 2007).

### **Pragma (combinación entre Ludus y Storge)**

La persona con un estilo de amor Pragma considera aspectos como la edad, el grado de escolaridad, el estatus social, la religión y las facultades para ser buena madre o buen padre, tiene la idea de que puede realizar sus metas y logros por su propia cuenta, trata de buscar a su pareja en lugares que son seguros para él, como el trabajo o lugares que frecuenta cotidianamente, hará todo lo posible por arreglar los aspectos insatisfactorios de la relación incluso si eso conlleva asistir a terapia (Sánchez-Aragón y Cruz 2007).

### **Ágape (Combinación entre Eros y Storge)**

La persona con estilo de amor Ágape se sacrifica por el otro, se entrega absoluta y totalmente a su pareja de forma desinteresada y le cuida de una forma altruista, no le importa lo costoso que sea, la razón y la obligación siempre anteceden al deseo y la emoción, es por esto que la sexualidad y la sensualidad no son relevantes (Sánchez-Aragón y Cruz 2007). El ágape, se caracteriza por el auto-sacrificio y la abnegación, rasgos básicos de la cultura mexicana, donde lo más importante es la felicidad del otro (Díaz-Guerrero, 1993; Díaz-Loving, 2002).

### **Investigaciones sobre los estilos de amor**

En una investigación, Hendrick y Hendrick (citado en Ferrer, et al 2008), mostraron, que los estilos de amor predominantes en alumnos universitarios eran Storge (66% ) seguido por el Eros (34% ) y Pragma (17% ) de esta forma, Eros sería un estilo preferente entre los jóvenes adultos, con la edad se incrementaría la preferencia por estilos como Storge y Pragma. En conclusión, las mujeres presentan los estilos Storge y Pragma, mientras que los hombres se inclinan por estilos Ludus que expresan independencia sin compromiso ni celos.

Conforme se deja la adolescencia y se avanza hacia la adultez (20 y 30 años) el estilo predominante es Eros o romántico que a su vez se

transformará en Storge o amor de intimidad y amistad así como en Ágape que es el amor altruista (Retana y Sánchez-Aragón, 2006b).

Ubillos y Cols (citado en Ferrer, et al 2008), emplearon una escala en muestras de alumnos de universidades españolas y latinoamericanas de 15 países; esto les permitió observar que los estilos de amor más valorados eran Eros y Ágape, mientras que los menos valorados eran Ludus y Pragma (Ferrer, et al 2008).

Se descubrió que el estilo de amor Manic será usado predominantemente durante la adolescencia, algunas de sus características son: celos vigilancia y excesiva demanda, el estilo de amor Manic con el paso del tiempo se transformará en Ludus; por otro lado en la etapa de la vejez predominan los estilos de amor no pasionales como Storge, Pragma y Ágape (Retana y Sánchez-Aragón, 2005).

Una variable importante dentro de la investigación psicosocial y particularmente en el tópico de las relaciones personales, es el sexo de las personas, es decir, su constitución biológica, lo que los hace ser hombres o mujeres, esto es debido a que algunos autores identificaron diferencias en torno al amor en esta dimensión, por ejemplo algunos de ellos encontraron que los hombres dan más importancia al amor Erótico y al Lúdico, mientras que las mujeres se inclinan más por el amor Amistoso, Pragmático y Manic, estas diferencias tienen que ver con aspectos evolutivos, de tal suerte que en cada sexo un estilo ofrece mayores ventajas (Sánchez Aragón, 2007).

Según la hipótesis evolucionista, el amor Lúdico de los hombres y el amor Pragmático de las mujeres favorecen la reproducción de la especie, pues si las mujeres invierten más esfuerzos en una sola relación se garantiza el éxito reproductivo, mientras que los hombres orientados hacia las actitudes lúdicas del amor maximizarán sus posibilidades de reproducción, pues ellos realizan una menor inversión parental en el cuidado de los hijos, además de tener una orientación positiva hacia el sexo casual, así como por la obtención del máximo de parejas posibles, mientras que las mujeres, al invertir más en su rol parental buscan lo necesario para criar a sus descendientes, por lo que darán mayor importancia al amor Pragmático y al Amistoso (Ubillos, et al, 2001).

Las personas con estilos de amor Ágape y Eros manifiestan una mayor satisfacción en sus relaciones, con respecto a aspectos como la intimidad, el afecto, la atención y la comprensión, mientras que las personas que reportan menor satisfacción en su relación de pareja son aquellas que presentan el estilo de amor Manic y Lúdico, pues estos individuos establecen en sus relaciones conductas como: celos, estrategias negativas de poder, búsqueda constante de control, culpa y prohibiciones (Díaz-Loving, Rivera, Sánchez y Alvarado 1999; Beltrán, Flores y Díaz-Loving 2003). Además, aquellas personas cuyo amor es de tipo Amistoso, tienden a obtener mayor satisfacción, pues se comprometen sabiendo que pueden contar con la otra persona cuando lo necesiten (Díaz-Loving 1999; López y Romero, 2009).

Las culturas individualistas, en las que las relaciones íntimas se establecen cara a cara y simétricamente, valoran más el estilo de amor Erótico, mientras que las colectivistas, valoran más los estilos Pragmáticos y Amistosos del amor (Dion y Dion, citado en Ubillos, et al, 2001). Es por esto que se resulta importante definir la gama de estilos de amor característica de una población así como su compatibilidad que permita generar relaciones interpersonales estables y fructíferas (Díaz-Loving, 2002).



# CAPÍTULO 4

## COMPROMISO

“El compromiso es el cemento que une a las relaciones de pareja” (George Levinger 1999)

El compromiso es el factor que dentro de las relaciones de pareja posibilita la unión de las personas a través del devenir de la relación, las mantiene unidas y a su vez se ve afectado por una serie de variables como la cultura y los estilos de amor, es por esto que el compromiso es un predictor de la estabilidad o ruptura de una relación de pareja, cuando está asociado a factores sociales, económicos y afectivos, la relación será más sólida y logrará sortear los obstáculos que supone la convivencia continua, sin embargo si el compromiso tiene débiles asociaciones sociales, económicas o afectivas la relación será más susceptible al fracaso.

### **Definición**

El compromiso es la decisión de mantener una relación por encima de los problemas que esta pudiera traer (Yela, 1997), Surra y Houston citado en (Avelarde, 2001), definen al compromiso como: la probabilidad que tiene el vínculo psicológico que une a una pareja de continuar a lo largo del tiempo. Otra definición de compromiso es la

propuesta por Markman y Stanley (citado en Torres y Ojeda, 2009), en la cual se observan dos constructos relacionados:

- a) La dedicación personal, efecto del deseo de un individuo por mantener o mejorar la calidad de su relación a beneficio de ambos.
- b) El compromiso restrictivo/obligatorio, habla acerca del sacrificio por la relación, inversiones, vincular metas personales a ella y buscar el bienestar personal y el de la pareja.

Levinger (1996), menciona que el compromiso es la suma total de atracciones y barreras dentro de una relación, menos la suma de las atracciones y barreras que rodean la alternativa más relevante, en otras palabras para que una relación logre perdurar, los pros de la misma deben ser superiores y más amplios que los contras.

También se ha definido al compromiso en términos de sentimientos positivos: amor eterno, confianza, seguridad, alegría y cariño; como sentimientos negativos: ansiedad, nerviosismo y sacrificio. El compromiso visto como conducta fue definido así: una fase en donde se comparte todo, se procura al otro, se comunica sinceramente, lo cual sirve para crear acuerdos entre la pareja; todo dentro de un ambiente de respeto y ternura (Sánchez-Aragón 2000).

Un problema común dentro de la relación de pareja, es que el término compromiso puede significar cosas diferentes para los miembros que la conforman, aunque es claro que dicha relación perdurará siempre y cuando sus resultados sean benéficos y satisfactorios para las

personas (Torres, y Ojeda-García, 2009), en una investigación realizada en México por Sánchez-Aragón y Díaz Loving (2002), que tuvo como objetivo explorar las definiciones de varios conceptos relacionados con la pareja; entre ellos el de compromiso, mediante palabras definidoras, obtuvieron como resultado la siguiente definición: “El compromiso es la decisión de formar una relación sólida, además de que se tiene la convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir, al tomar las cosas con mayor formalidad y con miras a futuro y a la formación de una familia.

### **Características del compromiso**

El compromiso hace alusión a una serie de estrategias, en las cuales se busca colaborar con la otra persona para llegar a un acuerdo mutuo, creando soluciones conjuntas a sus problemas (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003b), indica que tan interesado está un individuo por mantener su relación, se asocia de forma positiva con los niveles de satisfacción y tamaño de la inversión hecha por los miembros, ya sea material o sentimental y asociado de forma negativa con la calidad de las alternativas externas a la relación como otras parejas u oportunidades de trabajo o educación (Torres y Ojeda, 2009).

El amor y el compromiso van siempre unidos, por lo que pueden existir parejas comprometidas sin llegar nunca a casarse, sin embargo comprometerse en una relación es posible sólo cuando se tiene una

actitud positiva hacia la otra persona, pues como se mencionó antes cada miembro de una relación concibe de manera diferente lo que es el compromiso, esto trae como consecuencia que alguno de los miembros de la pareja podría pensar que el compromiso es para toda la vida, mientras que el otro creerá que es hasta que las cosas dejen de marchar bien (Avelarde, 2001).

Según Tzeng (1992), es en esta etapa dónde se llevan a cabo ciertas estrategias y conductas que tienen por objeto el mantenimiento de la relación, de no existir dichas estrategias, el conflicto naturalmente llevaría a la relación a su fin.

### **El compromiso en la relación**

Cuando las personas inician una relación romántica, existe una serie de creencias sobre los tipos de conductas aceptables para ellas, dichas conductas abarcan las que demuestran afecto, compromiso y las que manifiestan conflicto o desacuerdo (Spreecher y Metts, citado en Caycedo, et al, 2007). Las conductas que generan el compromiso se ven acompañadas de las que denotan amor, donde el primero puede ser cancelado si el segundo se termina (Díaz-Loving, 1996), para que dicho compromiso trascienda en el tiempo, el individuo deberá juzgar constantemente su relación así como sus atributos para poder evaluarla y determinar si funciona bien o no, dicha información sirve a los individuos para efectuar ajustes en pro del crecimiento de la

relación, llevándolos a decidir que estilos de convivencia, hábitos y disposiciones conductuales son más adecuadas en su relación (Avelarde, 2001; Díaz-Loving, 2002).

Dichas evaluaciones así como la apreciación que se tenga de estas, son de vital importancia para el bienestar inmediato de cada una de las partes (Sánchez-Aragón, 2009a), pues es de acuerdo a la cotidianeidad que constantemente se piensa acerca de la relación, por lo que es importante dentro de la estabilidad de la misma que esta no transite por periodos largos de inestabilidad o de conflicto.

En el pasado el compromiso dentro de la relación de pareja, que llevaba a las mismas a casarse, no estaba en manos de sus integrantes, sino de otras personas como la familia o incluso instituciones religiosas, pues el matrimonio se asumía como un vínculo que tenía por objetivo preservar y ayudar a la comunidad en la formación de una familia, lo que traía como consecuencia que las aspiraciones y voluntades del individuo quedaran en segundo término, (García-Meraz, 2007; Levinger 1999), incluso en algunos países este compromiso era tan sólido que la única forma de romperlo era con la llegada de la muerte para alguno de los integrantes (Levinger, 1999).

En la actualidad las condiciones entre hombres y mujeres han cambiado la manera de relacionarse en pareja. Ahora las relaciones manejan un grado mayor de intimidad, además del hecho de que las personas no se comprometen sino hasta después de un largo periodo de exploración mutua (Levinger, 1999), evidentemente aún existen lugares dónde los matrimonios y el compromiso siguen siendo

dictados de forma tradicional, es decir por la intervención de los familiares, sin embargo la nueva orientación de vida ha llevado a las personas a una búsqueda de aspectos del tipo existencial, así como a tener una orientación más individualista, un mayor anhelo por la formación y el desarrollo personal, el logro de mejores niveles académicos, alto estatus, fama y dinero; y por ende a rechazar la obligación de establecer vínculos de pareja por siempre, y aquellos que son forzados económicamente o culturalmente, además de ser menos tolerantes a las irritaciones y periodos de aburrimiento naturales en la vida de pareja (Levinger, 1999; Valdez-Medina, 2005).

### **¿Cómo se genera el compromiso?**

Al principio de la relación el compromiso no es muy importante, elementos como la pasión, la permean en todos sus aspectos, con el tiempo esta decrece de manera natural e inevitable, para posteriormente entrar en otra fase de la relación, en la que comienzan a aparecer elementos que antes no existían, como la confianza, la disponibilidad y la comprensión (Yela, 1997). El nivel de compromiso depende en gran parte del éxito de la relación, en general este comienza en cero para así gradualmente aumentar. Si la relación continúa el compromiso generalmente aumentará para decrecer y así sucesivamente, si la relación comienza a flaquear el nivel de compromiso descenderá (Ojeda, 2009).

El compromiso también se ve afectado por el paso del tiempo, al principio de una relación el gusto por conocerse e interactuar va aumentando, lo que genera más compromiso, sin embargo con el paso del tiempo este tiende a decaer dadas las situaciones de frustración, desencanto y conflicto (Rivera, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón 2001), sin embargo diversos factores ayudan a que el compromiso se mantenga: los hijos, la soledad, el qué dirán, la falta de recursos, el volver a empezar (Yela, 1997), el prestigio, la seguridad emocional o bien la costumbre (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2002).

Un estudio realizado para medir las diferencias del tipo y nivel de compromiso en relación a diferentes formas de unión (matrimonio, unión libre o noviazgo) encontró que hombres y mujeres casados entre los 31- 65 años de edad, consideran que uno de los factores que mantienen su compromiso es la presión social seguida del aspecto moral, que conlleva mantener una relación, de igual forma consideran irreversibles las inversiones de tiempo y esfuerzo realizadas en su relación, si esta terminara, pues muchos se comprometieron bajo la premisa de que el matrimonio es una unión sagrada, que no se puede romper, lo que combinado con la presión que ejercen tanto la familia como los amigos o instituciones sociales hace que a pesar de que la relación sea insatisfactoria el compromiso perdure (Torres y Ojeda, 2009).

Rusbult Van Lage (citado en Torres y Ojeda, 2009), menciona de que el compromiso puede verse afectado por tres factores:

- a) Satisfacción: que hace referencia a la satisfacción de las necesidades importantes dentro de la relación, que tendrá efectos ya sean positivos o negativos en la percepción de los integrantes acerca de ella.
- b) Calidad de alternativas a la actual relación: este indica la elección de la mejor alternativa posible, ya sea permanecer en la relación o salir de ella, pues de no ser satisfechas las necesidades dentro de esta, se buscaría llenarlas fuera de ella
- c) Inversiones finales son aquellas que hacen referencia a la magnitud e importancia de los recursos de la relación, los cuales perderían valor si esta terminara.

Caughlin, Huston y Jonson (citado en Torres y Ojeda, 2009), hablan acerca de tres factores distintos que afectan el compromiso de las relaciones de pareja, con consecuencias cognitivas, emocionales y conductuales específicas: querer permanecer casado como el factor personal, él cual hace alusión a un compromiso de manera voluntaria ya sea porque esta relación es satisfactoria o porque los costos de salida son muy altos, sentirse obligado a permanecer casado como factor moral, en éste el compromiso está influenciado por factores externos del tipo moral, que traerían costos sociales a la persona si abandona la relación y sentirse obligado a permanecer casado como factor estructural, éste hace referencia a las restricciones por las cuales la persona no puede abandonar la relación, por ejemplo



aquellas inversiones irrecuperables como el comprar una casa con ayuda de la pareja.

Kelley (citado en Levinger, 1999), menciona siete pasos para aumentar el compromiso:

- 1) Mejorar el balance de reforzamientos y costos de membresía
- 2) Realizar inversiones irrevocables, que se perderían si uno deja la relación.
- 3) Aumentar los costos sociales de la terminación.
- 4) Incrementar el entendimiento común de los miembros de la pareja, en cuanto a que cada uno de ellos tienen su independencia, pero además forman parte de la misma.
- 5) Vincular la pertenencia a la relación, con el autoconcepto de cada miembro de la pareja.
- 6) Ampliar la perspectiva de tiempo de los eventos interactivos, de manera que los episodios negativos puedan verse como parte de una relación más larga y positiva.
- 7) Reducir la posibilidad de una relación alternativa.

Markman y Stanley (citado en Levinger, 1999), mencionan algunas dimensiones importantes en cuanto a la dedicación que una persona tiene hacia su pareja, que contribuyen al mantenimiento del compromiso: agenda de la relación, es el grado en el cual una persona pretende que su relación continúe a lo largo del tiempo, lugar de la relación, es el lugar de importancia que ocupa la relación en las

actividades del individuo, identidad de pareja, es el grado en que el individuo piensa en su relación como un equipo, satisfacción con el sacrificio, es el grado en el que las personas sienten satisfacción al hacer cosas que son mayoritariamente o únicamente para el beneficio de su pareja, monitoreo alternativo, habla acerca de que mientras más atraídos estén a otras parejas potenciales, menos será su dedicación personal a su actual pareja.

La teoría del intercambio social de Thibaut y Kelley (1959), dicen que una relación tiende a perdurar cuando los resultados de la misma son benéficos y satisfacen a los individuos, es decir los costos y las recompensas están siendo evaluadas constantemente, evidentemente si la relación genera más costos que beneficios atraerá problemas, aunque por otro lado como lo menciona Kelley (citado en Levinger, 1999), existe un nivel de adherencia hacia la pareja que se basa en factores de mantenimiento conformados por amor y por condiciones externas estables, como las presiones sociales o familiares, las inversiones, alternativas poco atractivas y la moral del divorcio, dichos factores mantienen a una relación unida, no importando si los sentimientos que se tengan hacia una persona son positivos o negativos, esto explica la existencia de relaciones insatisfechas pero estables.

## **El modelo de atracción y sus barreras**

Propuesto por Levinger (1999), menciona que el compromiso se da cuando dos personas (P y O) se conocen y su interacción es mutuamente reforzante, si P y O continúan gozando de la interacción que se da entre ellos, éste surgirá, por esto para lograr establecer un compromiso mutuo, la relación debe estar permeada de sentimientos positivos y recíprocos, por parte de ambos miembros de la pareja, este modelo habla de fuerzas impulsoras e inhibidoras que atraen o separan a los miembros de una relación (Avelarde, 2001).

Las fuerzas positivas o atracciones/recompensas, fomentan el movimiento hacia una persona o hacia una relación, esta se alimenta de aspectos agradables como el afecto, la compañía, el apoyo, la comunicación, la seguridad emocional y la ayuda diaria, mientras que las fuerzas negativas/restrictivas, fomentan la huida o la evitación, por lo que ambas fuerzas están en constante interacción para que una pareja permanezca unida (Levinger, 1996).

Cuando la pareja convierte su relación en un compromiso formal, surgen las barreras internas que poco a poco imposibilitan el abandono de la relación, se generan consecuencias o controles reforzadores externos. Dichas barreras, obligan a la persona a permanecer dentro de la relación, y son: posibles sanciones sociales, legales, cuestiones de dependencia económica, posesiones materiales conjuntas, inversiones irrecuperables, costumbre o miedo (Levinger, 1999).

Otro elemento importante dentro de este modelo son las llamadas atracciones alternativas que se refieren principalmente al hecho de que si las barreras que obstaculizan la salida de la relación, dejarán de existir o fueran débiles, la persona abandonaría la relación, también existen las barreras alternativas que se refieren a las restricciones que impiden a una persona tomar una atracción alternativa, como puede ser el que alguien no quiera casarse porque de ser así, su desarrollo profesional podría verse afectado, o por el hecho de tener que trasladarse a residir a un lugar lejano (Levinger, 1996), o disponibilidad hacia otra pareja potencial, fuera de la relación, el tiempo que se dedica al trabajo o a los amigos, e incluso, preferir pasar tiempo solo, lo que podría indicar que no necesariamente las barreras son personas o relaciones (Le y Agnew, citado en Torres y Ojeda, 2009).

Por las propiedades que tienen las barreras, son el mayor determinante de estabilidad en la relación de pareja, ayudan a muchas a superar las inevitables fluctuaciones de la insatisfacción diaria, pues muchas personas deciden permanecer en su relación por muy insatisfactoria que sea, por los costos que implicaría terminar con su actual pareja y comenzar una nueva relación, sobre todo por las inversiones de tiempo y dinero realizadas (Torres y Ojeda, 2009).

Albrecht y Heaton (citado en Torres y Ojeda, 2009), en relación al modelo de atracción y barreras, encontraron que la experiencia marital previa es un factor de gran influencia en la estabilidad o inestabilidad de la vida en matrimonio, el contar con experiencia marital previa reduce las barreras que impiden la disolución, lo que trae como

consecuencia, la falta de presiones externas que aportan estabilidad. De igual forma el grado de control que ejerce un miembro de la pareja sobre la vida del otro, puede funcionar como fuerza de atracción o repulsión, pues está positivamente relacionada con la inestabilidad, lo que quiere decir que mientras menos control, menos inclinados a irse y mientras que más control es igual a menos compromiso.

Las relaciones que parecían atractivas hace 50 años hoy no lo son, así como las barreras que en ese entonces permeaban la relación se muestran débiles, incrementando en gran cantidad las posibilidades alternativas (Levinger, 1999), lo que trae provoca que algunos hombres y mujeres decidan no comprometerse en una relación, el compromiso en ocasiones es un factor que con el tiempo pasa de ser un acto voluntario a una obligación formal, sin embargo las personas siguen formando parejas comprometidas, en las cuales se dan conductas como acomodarse a su pareja, retirarse de alternativas tentadoras y asumir el precio de la decisión tomada por el bien de la relación (Torres y Ojeda, 2009), aunque con la promesa de permanecer en la relación hasta que dure el amor y no hasta que la muerte los separe como en la antigüedad (Levinger, 1999).

### **Investigaciones sobre compromiso en la pareja mexicana**

Sánchez-Aragón (2000), validó el cuestionario de Premisas-Histórico Socio-Culturales de la relación de pareja, basado en el patrón

acercamiento-alejamiento propuesto por Díaz-Loving (1999); este inventario utilizó la evaluación de las 13 etapas de dicho patrón (que entre otras comprende las categorías de extraños, pasión, mantenimiento, compromiso, conflicto y disolución), sobre la base de dichos y frases provenientes del popular mexicano, en este instrumento el factor compromiso-mantenimiento contiene 13 reactivos que en general hacen referencia a las responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana en pareja. Se encontró además que las mujeres son las que creen más en el compromiso mientras que los hombres solo se comprometen con alguien a largo plazo si sienten atracción por esta persona.

Por otro lado Avelarde (2001), después de realizar una investigación propuso una escala para evaluar el compromiso en las relaciones de pareja, dicha escala consta de cinco factores:

- a) Satisfacción con el compromiso, se refiere a la sensación de placer que provoca la idea en el individuo de pasar tiempo haciendo planes a futuro con su pareja, Evalúa aspectos cognoscitivos y afectivos, que generan en el individuo emoción por pasar la vida con alguien sin aparentes intereses de por medio.
- b) Decisión por el compromiso, hace referencia al aspecto cognoscitivo de la responsabilidad que las obligaciones han traído a los miembros de la pareja

- c) Compromiso por normatividad, se refiere a la vigilancia social y familiar que imponen las personas importantes sobre las conductas realizadas durante el compromiso.
- d) Compromiso por presión social, se refiere a la influencia de la cultura en la sociedad, como cuando las personas se comprometen por promesas o por no perder a su pareja
- e) Aceptación social, se refiere a las reacciones de gozo y alegría que manifiestan personas cercanas a la relación por la decisión de comprometerse.

# CAPÍTULO 5

## MANTENIMIENTO

“La etapa de mantenimiento de la relación hace referencia a una lucha contra los obstáculos de la vida cotidiana a través del tiempo” (Sánchez- Aragón, 2007)

La etapa de mantenimiento de una pareja es la que permite a los individuos permanecer dentro de una relación, se utilizan diversas estrategias para lograr su estabilidad, en ella influyen tres variables:

- a) La cultura, contribuye a que las relaciones se mantengan como resultado de ideologías existentes acerca de la permanencia en una relación,
- b) Los estilos de amor también influyen, pues algunos buscarán mantener su relación mientras que otros evitarán esta etapa.
- c) El compromiso permite que la pareja se mantenga y es gracias a esta etapa que las relaciones pueden permanecer a lo largo de muchos años o diluirse cuando ciertos componentes de la relación disminuyen (pasión, compromiso e intimidad)

### ¿Cómo se llega a esta etapa?

Una vez que la relación de pareja ha pasado por las diversas etapas del patrón acercamiento-alejamiento, partiendo de extraños-



desconocidos, transitando por pasión y romance hasta llegar a mantenimiento, Díaz-Loving (1999), nos dice que es aquí dónde se consolida la relación y se toma la decisión de vivir con la otra persona, creando un proyecto de vida en común. En esta etapa los miembros de la pareja, deberán aprender su nuevo papel de cónyuge, encarar cambios importantes en su estilo de vida, a fin de lograr un acoplamiento entre ambos. Es aquí dónde se comienza a conocer la personalidad verdadera del cónyuge y cuándo se descubren diferencias y similitudes, debido a que ambos miembros pertenecen a núcleos familiares distintos, por lo que la negociación es de vital importancia poder establecer nuevas pautas de comportamientos, creencias y valores que ayuden al desarrollo personal y familiar (Pineda, citado en Garrido, Reyes, Ortega y Torres, 2007).

Con base en lo anterior, los miembros de la pareja realizan valoraciones globales de sus relaciones, lo que trae como consecuencia que los comportamientos de cada uno se vean afectados, dichas valoraciones contribuyen a la percepción del bienestar inmediato de cada una de las partes y son fundamentales para la permanencia de esta relación. Las valoraciones que realizan tienen que ver con la historia de vida, las experiencias románticas, el apego (Sánchez-Aragón, 2000; Ojeda, 2003), las características personales así como el grupo cultural de pertenencia, pues las expectativas de hombres y mujeres difieren en cuanto a lo que se espera de la relación, además de las creencias sobre el desarrollo,

funcionamiento, mantenimiento y disolución de las relaciones personales (Sánchez-Aragón, 2009a).

La etapa de mantenimiento de la relación hace referencia a la lucha contra los obstáculos de la vida cotidiana; es en ella dónde la pareja crece a través del tiempo para poder formar una familia, bajo la premisa de tranquilidad (Retana y Sánchez- Aragón, 2006). En esta etapa existen: interés por la pareja, aceptación, fidelidad y amistad (Díaz-Loving, 1996), también se tienen conductas como el cuidado de ciertas condiciones relevantes a la pareja para que esta se mantenga estable y satisfecha, además de demostrar atenciones y cariño (García-Meraz, 2007). En este periodo los miembros de la pareja se enfocan en los aspectos atractivos de cada uno, las cosas relevantes y satisfactorias de la relación, existe una tendencia por parte de los integrantes a no ver a personas del sexo opuesto fuera de su relación, por muy atractivas que parezcan con el fin de mantener la estabilidad de la misma (Simpson, Gangestad y Lerma, citado en Sánchez-Aragón, 2009b).

### **Aspectos del mantenimiento de la relación de pareja**

La mayoría de las relaciones cambian con el paso del tiempo, estos cambios pueden tener o carecer de importancia. Gran parte de la estabilidad de una relación depende de dos factores: consistencia, es la constancia de contenido en las relaciones y la percepción de

tranquilidad en la cotidianidad y continuidad, en el sentido de la duración de dicho vínculo a través del tiempo. (Sánchez-Aragón, 2009a).

La similitud entre parejas es un indicador que predice que la relación se podrá desarrollar y mantener a lo largo del tiempo. Como se observó en el capítulo de pareja, para la elección de la misma, un elemento importante es que sean similares en ciertos aspectos (Aron y Aron, 1997; Byrne, citado en García-Meraz y Martínez, 2010), además de la similitud, la atracción física sentida hacia la pareja es vital para el mantenimiento de la relación (García-Meraz y Guzmán, 2010), esta atracción permite involucramiento sexual y emocional, si ésta dejara de existir, naturalmente las personas dentro de una relación comenzarían a distanciarse.

La felicidad en la relación de pareja, la autodivulgación, que se asocia con la satisfacción y la autoestima al igual que el compromiso, dan cuenta de un buen funcionamiento dentro de esta, lo que permite el mantenimiento de la pareja (García-Meraz, 2007), también es verdad que cuando una relación se basa solamente en sentimientos positivos como el amor, corre el riesgo de que en un futuro, éste disminuya y la relación se disuelva, lo mismo sucede con aquella relación mantenida por factores externos que aunque sólida, la hacen insatisfactoria (García-Meraz, 2007), es por esto que dentro de las relaciones de pareja debe existir un equilibrio constante, un ir y venir de los aspectos positivos y negativos, cuidando siempre que los costos sean menores a los beneficios y permitiendo sobre todo el surgimiento del conflicto

con miras hacia un proceso de negociación de la relación que les permitirá crecer de forma mucho más completa.

El éxito en una relación se debe por un lado a las formas como sus miembros conviven e intercambian sentimientos, pensamientos y conductas, y por otro a la percepción del funcionamiento de la relación, influida por la satisfacción y la sensación de ganancia y no de pérdida (Miranda y Ávila, 2008). Finchman (citado en García-Meraz, 2007), encontró que la satisfacción de las parejas se atribuye a comportamientos positivos engendrados internamente, es decir que los llevan a cabo sus integrantes con plena disposición y voluntad, mientras que cuando se encuentran insatisfechas atribuyen los comportamientos negativos a causas externas fuera de su control (Montero y Rivera-Aragón, 2009), por ejemplo cuando hay un grado de insatisfacción por el poco tiempo que comparte una pareja, este puede ser atribuido a la gran absorción de tiempo que le provoca el trabajar en un lugar lejano.

### **La etapa del mantenimiento**

Durante esta etapa algunas de las razones por las cuales las personas permanecen dentro de su relación son ciertos aspectos normativos como: la seguridad económica y los hijos, influyen también ciertos factores individuales como el prestigio y la seguridad emocional o simplemente costumbre, dándole al amor menos importancia que al

principio, aquellas conductas que contribuyen mayormente al mantenimiento de una relación, son las de rutina como pequeñas pláticas o actividades mundanas o triviales (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2002).

Stafford y Canary (citado en Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003b), dicen que para lograr mantener una relación romántica, es necesario ser alegre, optimista, halagar, favorecer la autoestima de la pareja, auto divulgar, enfatizar el amor hacia la pareja y tomar responsabilidades equitativas en las tareas cotidianas. En parejas casadas, las actividades juntos son en sí mismas reforzantes y gratificantes, pues parte de lo que se hace o se dice de manera positiva sirve para afianzar el vínculo entre los miembros (Miranda y Ávila, 2008).

Hombres y mujeres difieren en el tipo de manifestaciones llevadas a cabo durante esta etapa, pues los primeros tienden a esforzarse menos en el mantenimiento de la relación de pareja, debido a que cuando han logrado su meta de conquistar a una persona y cierto grado de intimidad con, ella se relajan sus esfuerzos por mantener la relación, mientras que las mujeres buscan enriquecerla constantemente mediante el diálogo y la introspección (Wood, citado en Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2002).

También se encontraron diferencias en el mantenimiento entre personas casadas y solteras, las primeras al tener más tiempo en su relación, se perciben como más estables en comparación con las solteras con poco tiempo en la relación, aunado a la noción de

constancia y seguridad que producen el parentesco legal o religioso entre cónyuges junto con el factor tiempo que generan certeza de permanencia y dan garantía al vínculo psicológico (Retana y Sánchez-Aragón, citado en Sánchez-Aragón, 2009a).

Durante el mantenimiento es común que surja la idealización de la pareja como un mecanismo de estabilidad, la cual puede producir felicidad, esta idealización contribuye a la satisfacción dentro de la relación y es una forma de evitar el conflicto; también puede producir infelicidad, pues se llega tarde o temprano al desengaño, debido a que la idealización de la pareja impide que haya un conocimiento real de ésta, lo que dificulta el ajuste y adaptación una vez que se descubre la manera real de ser de la persona (McNulty y Karney, citado en Sánchez-Aragón, 2009a).

Al respecto, Taylor y Brown (citado en Sánchez-Aragón, 2009a) indican que las ilusiones positivas, incluidas la idealización de la pareja, así como un optimismo irreal dentro de la misma, juegan el papel de amortiguadores que protegen la autoestima de la información negativa recibida de la interacción con la pareja. Incluso la percepción ilusoria acerca de que el mundo es benevolente y justo provee una sensación de seguridad ante la incertidumbre que se vive diariamente. Por tanto, la construcción de un ideal dentro de la pareja es una forma de asegurar el hecho de que se obtendrá una satisfacción dentro de esta relación.

## **Estrategias de mantenimiento**

Para que una relación se mantenga estable con el paso del tiempo, Retana y Sánchez-Aragón, (2006b) mencionan que son factores importantes: la elección de pareja, las experiencias cotidianas, la exclusividad y la opinión acerca del otro, además Sánchez-Aragón (1995), dice que para que una relación funcione se necesita: conciencia de pareja, se refiere a la conciencia de saberse integrante de una estructura independiente de ella, intimidad que es la seguridad que se tiene acerca del otro como miembro de la pareja y mantenimiento de rasgos importantes de la personalidad de cada miembro de la pareja.

Byrme y Turnen (citado en Zuzimbo, 2007), proponen una teoría para explicar el mantenimiento de la relación basada en tres factores principales:

- a) Similitud se refiere a aquellas actitudes, valores, creencias e intereses que comparten los miembros de la pareja.
- b) Habitación se refiere a la rutina establecida dentro de la relación de pareja
- c) Evaluación se refiere a la percepción que hace un compañero del el otro.

Además marca la importancia del uso de la comunicación positiva como un factor que contribuye al mantenimiento.

Otra teoría que ayuda a explicar el mantenimiento de la relación es la teoría del refuerzo, relacionada con la teoría de las atracciones y barreras propuesta por Levinger (1996), que plantea, que el inicio y el mantenimiento de una relación amorosa dependen del grado en que las recompensas mutuas sean superiores a las obtenidas en relaciones alternas, incluyendo como alternativa la no relación (Sangrador, 1993).

Se ha identificado una serie de mecanismos por medio de los cuales los individuos mantienen sus relaciones a largo plazo que son de tipo conductual y cognoscitivos, dónde los primeros tienen como meta enriquecer el bienestar de la pareja, mientras que los segundos implican reestructuraciones cognoscitivas orientada hacia el enriquecimiento de la misma, (Rusbult y cols, citado en Sánchez-Aragón, 2009b) como son las percepciones positivas de algunas características que bajo otras circunstancias serían negativas.

Un mecanismo de mantenimiento es el acto específico por medio del cual los miembros de la pareja manejan el sustento y buen funcionamiento de su relación a lo largo del tiempo y sirve de manera positiva a la relación, pues ayuda a su persistencia, a pesar de amenazas tales como la incertidumbre, los costos sin beneficios y las alternativas atrayentes. Estos mecanismos pueden no necesariamente ser positivos para los individuos en particular (en términos del interés de estos) pues involucran la realización de conductas indeseables, la modificación de las representaciones mentales u otras formas de costos sociales. (Sánchez-Aragón, 2009a).



El tipo de relación que tiene una persona con su pareja, así como el nivel de profundidad de esa relación influirá en el uso de las estrategias de mantenimiento utilizadas. Por ejemplo, se usaran diferentes estrategias en las distintas etapas de la relación (iniciales, intermedias o finales) pues algunas que al principio funcionaban como manera de demostrar cariño, mas adelante pueden significar algo negativo. (Miranda y Ávila, 2008; Stafford y cols, citado en Sánchez-Aragón, 2009a).

Stafford, Dainton y Haas (citado en Sánchez-Aragón, 2009a) mencionan cinco categorías de acercamientos activos y favorables al mantenimiento del compromiso en la relación de pareja,

- a) Positividad son los esfuerzos por hacer la interacción agradable ya sea haciendo favores o demostrando afecto
- b) Franqueza se refiere a los esfuerzos por mantener la comunicación abierta, dando consejos y demostrando empatía
- c) Aseguramiento, se refiere a la comunicación que expresa el soporte del amor incondicional por la pareja.
- d) Red, se refiere a las actividades comunes, sean rutinarias o espontáneas, como el tiempo empleado juntos o con amigos comunes.
- e) Compartir tareas, se refiere a las responsabilidades iguales en la tareas inherentes a la relación

Buss (citado en Sánchez-Aragón, 2009b) encontró que las relaciones utilizan un tipo de estrategias de mantenimiento que denominó tácticas, por su carácter negativo: a) Satisfacción de los deseos de la pareja, la cual implica aquellos actos de amor y de compromiso como proporcionar recursos (especialmente los hombres) y realzar el aspecto físico (especialmente las mujeres), b) Uso de la manipulación emocional incluye actos como el llorar, con el fin de que la pareja se sienta degradada y culpable, también provocarle celos, c) Posibles competidores en esta se hace saber a la pareja que hay otras personas interesadas, con exhibiciones públicas de afecto, señales visibles de vigilancia y resguardo de la pareja y d) Medidas destructivas, como la invalidación de los competidores potenciales, castigo a la pareja con la infidelidad (potencial) y agresión hacia los rivales.

### **Investigaciones sobre el mantenimiento de la relación**

En una investigación realizada por García-Meraz (2007), acerca de la elección, mantenimiento y disolución de las relaciones de pareja, se encontró que el atractivo físico, el estatus y las características asociadas a la potencial pareja tales como los valores, aspectos sociales y afectivos, se configuran de manera diferente dentro de las etapas, de tal forma que para que la pareja logre mantenerse a lo largo del tiempo, es necesario que existan aspectos como el ser atractivo y trabajador manteniéndolos constantemente racionados en

la personalidad, pues las fluctuaciones en cualquiera de estos, podrían predecir la ruptura de una relación, de igual forma aquellas características importantes para la elección de la pareja, como la similitud, en algunos casos tienen el poder de predecir si la relación lograra mantenerse con el tiempo.

En un estudio realizado por Sánchez-Aragón, (2009a) que analizó la correlación entre las expectativas, estabilidad y estrategias de mantenimiento en la relación, se encontró que: a medida que las personas esperan que sus gustos y actividades sean similares a lo de su pareja, que su romance se mantenga a través del tiempo y que ambos puedan armonizar con amigos y familiares cercanos, es más probable que sientan mayor estabilidad y seguridad en su relación. Lo que les lleva a manifestar mayor número de conductas positivas de sostén como, regalar, ser atento, expresar frecuentemente su amor, mejor comunicación y sorprender más al otro miembro de la pareja.

En una investigación realizada, García-Meraz y Guzmán (2010), validaron un instrumento que tuvo como objetivo medir la percepción de los miembros de la pareja con respecto al mantenimiento de su relación, éste quedó conformado por dos escalas que miden el mantenimiento a partir de la interacción con la otra persona y el mantenimiento de la relación a partir de las características personales de su pareja, la primera escala quedo dividida en tres factores:

- a) Similitud-complementariedad, que se refiere a la sensación de similitud y cercanía geográfica.

b) Amor, que se refiere al hecho de sentir química en la relación así como llevarse bien.

c) Convivencia, que se refiere a pasar tiempo juntos.

La escala de mantenimiento a partir de las características personales consta de 17 reactivos divididos a su vez en cuatro factores:

a) Valores, son aquellos atributos como honesta, tolerante y fiel

b) Atractivo físico, que se refiere a que la persona sea guapa o bonita.

c) Estatus, que se refiere a la posición social.

d) Trabajador, que se refiere a que la persona tenga un trabajo estable.

# CAPÍTULO 6

## DISOLUCIÓN

“La separación de la persona amada es una de las experiencias más dolorosas para hombres y mujeres “(José Luis Valdez Medina, 2005)

La disolución de la relación de pareja es consecuencia de un proceso en el que intervienen diferentes factores que van desde los sociales hasta los individuales, algunos de ellos disminuyen con el paso del tiempo mientras que otros aumentan, es el caso de la satisfacción que en un principio es muy alta y declina cuando comienza a perderse el sentido de la relación, ya sea por conflicto o bien por el deterioro natural que sufre una relación con el tiempo. Su importancia consiste en que en ella se generan grandes cambios a nivel individual y social, una vez que la unión ha sido consumada, además de ser una de las etapas más complicadas en la vida de las personas, por lo que deja secuelas y daños en ocasiones irreversibles, en quienes se separan o en aquellas personas que resultan afectadas por el fin de la relación como los hijos o personas que dependían de esta unión.

### La disolución de la pareja

Al comenzar la relación y mientras esta se mantiene, se espera que el amor, la confianza, la fidelidad, la comunicación y la tolerancia

persistan de manera permanente (Valdez-Medina, 2005). Estos factores contribuyen en gran medida al buen funcionamiento de la relación, conforme crece la interdependencia y los individuos comienzan a interactuar de manera más amplia, comportamientos negativos aparecen, con lo cual el conflicto tiende a volverse parte de la interacción (Taylor y Brown, citado en Sánchez-Aragón, 2009a), en este momento dos vías se comienzan a gestar, por un lado la pareja asume este conflicto como una oportunidad de crecimiento y por otro lado el conflicto comienza a generar más costos que beneficios (Levinger, 1999) y la relación con el paso del tiempo llega a su fin.

La ruptura genera un proceso de duelo, pues los seres humanos construyen apego con el objeto cercano, y al perderlo, se tienen sentimientos de tristeza y soledad (Zuzimbo, 2007), además de emociones de incertidumbre, desconsuelo y humillación, haciéndoles creer que todo está perdido y que nada se puede recuperar (Valdez-Medina, 2005).

La separación de la persona amada es una de las experiencias más dolorosas para hombres y mujeres (Valdez, 2008), el amor no es algo que permanece estable con el pasar del tiempo, sino que constantemente es desafiado y puesto a prueba, por esta razón mientras que el amor es fundamental para el mantenimiento de la pareja, el desamor es cardinal en la separación de la misma (García-Meraz y Guzmán, 2010; García-Meraz y Martínez, 2010).

El amor puede renovarse y renacer, o degradarse y desaparecer (Alberoni, 2000), aunque lo seguro es que cuando se da la ruptura de

pareja los hombres y las mujeres presentan reacciones emocionales que los llevarán a manifestar tristeza o en algunos casos alegría si la relación estaba envuelta en problemas, es probable que durante esta etapa las personas tengan una sensación de vacío y confusión que les genere deseo de buscar una nueva pareja, salir con los amigos para distraerse o alejarse de los demás.

### **Explicaciones sobre la disolución de las parejas**

Diversas explicaciones pueden dar luz, sobre el fenómeno cada vez más creciente de la disolución de las parejas en nuestros días, sin embargo, un aspecto en el que varios autores coinciden (Díaz-Loving, 1999; Sánchez-Aragón, 2009a; García-Meraz 2007; Sangrador, 1993; Valdez-Medina, 2005), es que los cambios en la distribución de los roles entre hombres y mujeres, las crecientes demandas de las mujeres en cuanto a su incorporación al mundo laboral, las nuevas formas de relacionarse en pareja y la búsqueda de iguales oportunidades de las mujeres para desarrollarse en ámbitos que hace varias décadas solo tenían contemplados a los hombres, generan condiciones de igualdad entre ambos sexos, por lo que son pocas las parejas que logran superar los obstáculos que se presentan a lo largo de su ciclo.

El paso del tiempo, la cotidianidad, los hijos y la rutina, son factores que impactan en la disminución de la satisfacción en la relaciones

(Rivera-Aragón, 2009), aunados a que en la actualidad la actitud que se tiene hacia el divorcio ha cambiado, pues ya no es visto como algo negativo o fuera de la ley (Axinn y Trotón, citado en García-Meraz, 2007) y es visto como una alternativa que permite a cada vez más personas optar por este, cuando la relación se vuelve insoportable o cuando no existe mutuo acuerdo entre los cónyuges (García-Meraz, 2007).

Otro factor que contribuye a la disolución de las relaciones es que en la actualidad las parejas se conforman en su mayoría por personas que tienen un trabajo, lo que hace que hombres y mujeres sean independientes hasta cierto punto, haciendo en muchos casos que la separación sea más fácil aunque no menos dolorosa (Coontz 2006), además el incremento del trabajo de la mujer, de cierta forma contribuyó a que el equilibrio de la familia tradicional en la cual ella cuidaba a los hijos mientras solo el padre era el proveedor, se rompiera pues muchas personas esperan que su pareja siga cumpliendo los roles tradicionales (Sangrador, 1993).

En México la mayor parte de los esfuerzos por salir de relaciones insatisfactorias los inician las mujeres, mientras que los hombres se sienten más comprometidos en su decisión de mantener la relación de pareja (Sánchez-Aragón, 1995; Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2005); esto concuerda por lo dicho por Byrne (citado en García-Meraz y Guzmán, 2010), que menciona que las quejas de las esposas se relacionan de manera directa con la disolución de la relación, mientras que las quejas de los esposos no.



## **Aspectos relacionados a la disolución de la relación**

Algunos aspectos relacionados a la elección de pareja, pueden ayudar a predecir la disolución de la misma, estos son: la similitud entre los miembros, debido a que sin se esta puede generar conflicto; la atracción es fundamental, comienza por la parte física, es decir por aquello que a simple vista nos gusta, por lo que su falta tiene un impacto desfavorable en el mantenimiento de la relación y sirve como antecedente para la disolución, es por esto que aquellas parejas que mantienen la atracción física, además de un ejercicio estable de la sexualidad, tienden a guardar mayor cercanía entre ellos y a mantener su relación de forma más satisfactoria (Byrme, Ervin y Lamberth, citado en Hernández y Carmona, 2005).

González y Espinosa (citado en Garrido, Reyes, Ortega y Torres, 2007), señalan que algunas áreas de conflicto que pueden llevar a una pareja a la separación son: insatisfacción sexual, deslealtad, falta de privacidad, distribución inapropiada de las actividades del hogar, intervención de la familia de origen, cuestiones de género, distribución inequitativa del poder, hijos, problemas económicos y que en la actualidad las metas se enfocan más a la satisfacción personal (cumplimiento de ideales, sentimientos de felicidad, etc.) que hacia de la pareja, asimismo las negociaciones propias del matrimonio no se llevan a cabo de forma adecuada, ni se establece comunicación, pues los miembros de la pareja no hablan entre sí, lo que significa que no

prestan atención a las demandas y necesidades del otro (Pineda, citado en Garrido, Reyes, Ortega y Torres, 2007).

Brehm, Miller, Perlman y Campbell (citado en García-Meraz y Guzmán, 2010), enlistan una serie de predictores del fracaso de una relación y de la disolución de la misma, mencionan que la separación es más frecuente en sociedades dónde existen más mujeres, también es un factor el ser hijo de padres divorciados, tener bajo estatus social, ocupación, nivel económico, ingreso económico, no asistir a la iglesia, cohabitar, embarazarse, tener un hijo antes del matrimonio, falta de similitud entre los esposos, tener rasgos de personalidad neurótica y el hecho de haber asistido a terapia.

Díaz-Loving (1999), menciona una serie de factores que podrían explicar las altas tasas de divorcio en nuestro país, estos son: las formas de cohabitación prematrimonial, reducción del número de nacimientos, aumento en la variedad de tipos de familia, aumento de la actividad de las mujeres en el mercado de trabajo, lo que provoca cada vez menor número de amas de casa a tiempo completo.

Otro factor importante dentro de la relación de pareja, que interviene en la generación o solución de problemas, son las características de la familia de origen de cada uno de los miembros, porque en una familia nuclear, todas las responsabilidades y obligaciones recaen en uno o en ambos miembros de la pareja, lo que mantendría hasta cierto punto las dificultades dentro de la pareja y en una familia extensa las responsabilidades y obligaciones se comparten con otros miembros (padres, abuelos, amigos, tíos, etc) la intervención por parte de

personas ajenas al núcleo primario puede convertirse en una razón para el conflicto o la ruptura (Garrido, Reyes, Ortega y Torres, 2007).

La falta de equidad percibida por alguno de los miembros de la pareja, es otro factor que puede generar ruptura en una relación, la teoría del intercambio social plantea este asunto, por ejemplo: cuando una mujer que subordinó todas sus necesidades para satisfacer las de su pareja, comienza a ver oportunidades fuera de su matrimonio, genera la comparación de su relación actual con la posible relación alterna, lo que elevará su nivel de exigencia, trayendo como consecuencia una pérdida de la importancia de su relación, de esta forma eleva sus expectativas sobre lo que debería recibir de su matrimonio y se da cuenta de los costos que le implica seguir en esa relación, terminara por no tolerar las demandas de ese rol, que supeditan sus necesidades a las de su pareja, dando fin a la misma (Sangrador, 1993), esto se explica porque la información negativa influye de manera mucho más significativa que la positiva, esta información no es necesariamente objetiva sino solamente es el punto de vista de quien la vive (Sternberg, 1999)

Otra área de conflicto común en las parejas corresponde los problemas de reproducción, Frayser (citado en García-Meraz y Guzmán, 2010), encontró que en 56 culturas, los hombres tienden a divorciarse de sus parejas entre otras cosas por esta razón, también por incompatibilidad de caracteres y por infidelidad por parte de la esposa. Mientras que las mujeres abandonan a sus maridos por

incompatibilidad de caracteres, incumplimiento de responsabilidades económicas y domésticas y por agresiones físicas.

Las parejas jóvenes son las que están más predispuestas al divorcio, en especial dentro de los primeros cuatro años de la relación (Fisher, 1994). Si la pareja ha concebido hijos, como lo plantea la perspectiva evolucionista, es más fácil dejar la relación una vez que el hijo ya es capaz de sobrevivir por sí mismo, por lo que el padre considera salir de la relación, para buscar otras potenciales parejas reproductivas, a esto se suma que durante el tiempo en que la madre cuida al hijo, evidentemente el hombre pasa a un segundo plano, pues la mujer perdió interés por la compañía del esposo centrándose en la satisfacción de las necesidades del hijo.

La religión también es importante para explicar los índices de divorcio, pues según estudios, católicos y judíos, presentan menores índices de divorcio que los protestantes, al igual que los que asisten con regularidad a la iglesia (García-Meraz, 2007), esto en parte se explica porque que nuestra cultura es colectivista y religiones como la católica promueven la unión familiar.

Luzón, Niehuis y Smith (citado en García-Meraz, 2007), analizaron tres modelos de disolución marital, el primero se denomina de dificultad emergente, menciona que el amor que las parejas se tienen al principio, con el paso del tiempo se tiñe de conflicto; el segundo es el de la desilusión, en él se observa que el amor con el paso del tiempo se desgasta y el último es el de las dinámicas perdurables, en él los

patrones asentados en el noviazgo, permiten presagiar el futuro de la pareja.

### **La disolución en México y los cambios actuales**

El divorcio en México, impensable en el periodo de 1800-1857, era un asunto religioso, por lo que se trataba dentro de los tribunales eclesiásticos (Arrom, citado en García y Guzmán, 2010).

En el siglo pasado diversos cambios transformaron de manera radical la forma en que la familia y la pareja se desenvolvían, la elección es un buen ejemplo, pasó de una normatividad impuesta por el grupo familiar y social, a una elección libre y personal, basada en el amor y el entendimiento mutuo. Collen (2000), afirma que en Estados Unidos el reforzamiento de la idea de familia nuclear ha declinado y las variantes de familias, es decir las monoparentales y reconstituidas empiezan a ser lo normativo.

En México el matrimonio como opción para vivir en pareja ha declinado de manera sustancial, ya que es visto por algunas personas como la tumba del amor-pasión, aunque no todas las relaciones se comportan así se ha generado miedo al matrimonio, surgiendo todo tipo de vínculos afectivos: uniones libres, matrimonios que viven separados, monogamias sucesivas, adulterios con consentimiento bilateral o unilateral, comunas que comparten mesa y cama, libre intercambio de parejas, poligamias-poliandrias reciprocas, relaciones

fugaces y sin compromiso (Sangrador, 1993), al mismo tiempo aquellos que optan por casarse, deciden esperar cada vez más tiempo en soltería y atender más a su persona (García-Meraz y Guzmán, 2010).

La disolución de un matrimonio generalmente provoca la necesidad de reacomodo de los miembros de la familia. Una de ellas es la de reasignar los bienes comunes, además determinar cuáles serán las formas nuevas de obtener recursos económicos y no económicos necesarios para garantizar las condiciones de supervivencia de la familia, y los vínculos que habrán de llevarse a cabo entre padres e hijos. En el plano individual, este evento señala el inicio de un periodo de transición que puede conducir hacia una etapa de vida en soledad o hacia la formación de una nueva pareja (Constanza, 2004).

El INEGI (citado en García-Meraz y Guzmán, 2010), reporta que en 2010, 595,713 matrimonios fueron consumados, en 2006, 586,978 y en 2007, 595,209. En el caso de divorcio en el 2005 se reportaron 70,184, en 2006 72,396 y en 2007 77,255. En referencia a la relación entre los matrimonios y divorcios se reporta que en 2004 por cada 100 matrimonios, 11.3 terminaron en divorcio, mientras que en 2008 aumentaron a 13.9. El mayor riesgo de divorcio se presenta en los primeros 5 años de matrimonio y después de los 10 (García-Meraz y Guzmán, 2010). Un hecho que demuestran las estadísticas es que al cabo de los primeros 10 años de matrimonio, la mitad de ellos terminará en divorcio. Es así que uno de cada 5 matrimonios no

pasará los primeros 5 años de relación (The Times, citado en García-Meraz y Guzmán, 2010).

Debido a que 19 de cada 100 matrimonios mexicanos terminan en divorcio, y a que la mayoría de las relaciones amorosas llegan a su fin, existen cada vez más esfuerzos en el campo de la psicología social para tratar de explicar y comprender como se inician, mantienen o se disuelven las relaciones amorosas (Hernández y Carmona, 2005), sobre esto Heyman y Smith (citado en García-Meraz y Guzmán, 2010), encontraron que solo un 15 % de los estudios dedicados a parejas, buscan predecir quienes se van a divorciar. Tal predicción solo alcanza un 67% de efectividad, debido a que la mayoría de los estudios son prospectivos, es decir ya que la pareja se divorció. Además, reportan que existe un riesgo que se corre con la predicción, pues las parejas podrían sentirse amenazadas cuando en realidad algunas ni siquiera lo estuvieron.

## **Método**

### **Planteamiento del problema**

En la actualidad son pocos los mexicanos que deciden formar pareja bajo los estándares sociales anteriores, optando por otras formas de convivencia más libres, además el crecimiento de la tasa de divorcios sobre todo de parejas jóvenes, fundamenta la intención de esta investigación, pues pretende encontrar la conexión existente entre los distintos elementos que intervienen en una relación de pareja, como el amor, el compromiso y la cultura, tomando en cuenta la forma en que se relacionan estas variables. Se busca comprender la manera en que las parejas se ven afectadas por factores culturales y el modo en que éstos modifican la percepción sobre la estabilidad y el compromiso, sabiendo que la cultura influye en el estilo de amor que adopta un individuo. Por lo general en los mexicanos la tendencia es hacia el autosacrificio y la abnegación (Díaz-Guerrero, citado en Díaz-Loving, 2004). Lo anterior para conocer cómo se relacionan la cultura, el amor y el compromiso en el mantenimiento o disolución de una relación de pareja.



## **Justificación**

El interés por realizar esta investigación, surge de la importancia que tienen los elementos que promueven el mantenimiento o disolución de una relación de pareja (García-Meraz, 2007), pues a partir de la literatura revisada, se decidió averiguar la relación entre diferentes variables como la cultura, los estilos de amor y el compromiso, pues al entender la forma en que estas tres variables confluyen se podrá ayudar a predecir de en algunos casos el éxito o fracaso de una relación, lo que dentro del ámbito de la psicología sería bastante útil, pues permitiría contribuir a la estabilidad de las relaciones de pareja, permitiendo tratar asuntos en el plano de la investigación o terapéutico, aminorar los problemas sociales que generan las dificultades en la pareja, aportando datos sobre las tendencias y elementos que intervienen en las rupturas o mantenimiento de las relaciones, facilitando el desarrollo de programas dirigidos a su mejora.

## **Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las diferencias en las premisas histórico socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en las etapas de noviazgo y de casados?

¿Cuáles son las diferencias entre las premisas histórico socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en hombres y mujeres?

### **Objetivos Generales**

Identificar las diferencias de las premisas histórico socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución de la relación de pareja, en las etapas de noviazgo y de casados.

Identificar las diferencias de las premisas histórico socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución de la relación de pareja en hombres y mujeres.

### **Objetivos específicos**

1. Conocer las diferencias en las Premisas Histórico Socioculturales en hombres y mujeres y en las etapas de casados y noviazgo.
2. Conocer las diferencias entre los estilos de amor en la relación de pareja en hombre y mujeres y en las etapas de casados y noviazgo.
3. Conocer las diferencias entre las dimensiones del compromiso en la relación de pareja en hombres y mujeres y en las etapas de casados y noviazgo.

4. Conocer las diferencias entre las dimensiones del mantenimiento en la relación de pareja en hombres y mujeres y en las etapas de casados y noviazgo.
5. Conocer las diferencias entre las dimensiones de la disolución de la relación de pareja en hombre y mujeres y en las etapas de casados y noviazgo.

## **Hipótesis**

### Hipótesis alternas

1.- Existen diferencias estadísticamente significativas en las Premisas Histórico Socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en hombres y mujeres que se encuentran casados y en etapa de noviazgo.

2.- Existen diferencias estadísticamente significativas en las Premisas Histórico Socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en hombres y mujeres.

### Hipótesis nulas:

1.- No existe diferencias estadísticamente significativas en las Premisas Histórico Socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en hombres y mujeres que se encuentran casados y en etapa de noviazgo.

2.- No existen diferencias estadísticamente significativas en las Premisas Histórico Socioculturales, los estilos de amor, el compromiso, el mantenimiento y la disolución en hombres y mujeres.

## **Variables**

### ❖ Variable de clasificación

Sexo

Estado civil

### ❖ Variables de estudio

Cultura

Estilos de amor

Compromiso

Mantenimiento

Disolución

## **Definición conceptual de las variables de clasificación**

Sexo: Se refiere al conjunto de características biológicas que definen al espectro de los seres humanos como mujeres u hombres (Giraldo, 2002)

Estado civil: Condición de soltería, matrimonio, viudez, etc., de un individuo (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2005)

## **Definición conceptual y operacional de las variables de estudio**

### *❖ Premisas histórico-socioculturales*

Definición conceptual: Las premisas histórico-socioculturales, son unidades o construcciones empíricas normativas, referentes a la forma en que se perciben las personas a sí mismas, a sus familias, a sus roles y relaciones múltiples (Díaz-Guerrero, 2003).

Definición operacional: Medida a través de la escala de premisas histórico-socioculturales en su versión adaptada por García-Méndez (2007). Esta escala está conformada por siete factores:

- Obediencia afiliativa
- Consentimiento
- Autoafirmación
- Status quo familiar
- Temor a la autoridad
- Marianismo
- Honor familiar
- Estilos de amor

Definición conceptual: Son las diferentes formas de expresión del amor en una relación romántica (Ojeda, 1998).

Definición operacional: Se mide por medio de la escala de estilos de amor de Ojeda (2006). Esta escala está dividida en seis estilos:

- Amistoso
- Ágape
- Erótico
- Lúdico
- Maniaco
- Pragmático

#### ❖ *Compromiso*

Definición conceptual: Es el cemento que une a las relaciones. En el sentido en que los miembros de la pareja están de acuerdo en continuar con la relación a largo plazo (Díaz-Loving, 1996)

Definición operacional: Se utilizará el cuestionario de compromiso (Avelarde, 2001) que está conformado por 5 factores:

- Satisfacción con el compromiso
- Decisión por el compromiso
- Compromiso por normatividad
- Compromiso por presión social

- Compromiso por afirmación familiar positiva.

❖ *Mantenimiento de una relación de pareja*

Definición conceptual: Responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana de la pareja (Díaz Loving, 2002)

Definición operacional: Se medirá a través de la escala de Mantenimiento de la relación y Disolución de la relación (García-Meraz, 2007).

❖ *Disolución de la relación de pareja*

Definición conceptual: Cuando la relación de pareja llega a su fin (Levinger, 1999)

Definición operacional: Se medirá a través de la escala de disolución de la relación (García-Meraz, 2007)

## **Participantes**

Se eligieron a través de un muestreo intencional no probabilístico por cuota. De los cuales 100 fueron de sexo femenino y 100 del sexo masculino, conformados por 50 mujeres casadas y 50 mujeres en etapa de noviazgo, 50 hombres casados y 50 hombres en etapa de noviazgo las edades de los participantes oscilaron entre los 18 y 65 años, con una media de edad de 31.1 años y una desviación estándar de 12.5 años todos ellos fueron localizados en la ciudad de México

## **Tipo de estudio**

Un diseño del tipo correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2003)

## **Diseño**

Estudio correlacional con más de dos muestras independientes.

## **Instrumentos.**

1.- Escala de premisas histórico-socioculturales (García-Méndez, 2007). La escala de PHSC está conformada por 33 reactivos que se dividen en 7 factores: F1. Obediencia afiliativa (seis reactivos) se refiere a anteponer los intereses propios por los de la familia; F2. Consentimiento (seis reactivos) es el grado de aceptación de que el papel de las mujeres es más difícil, y de que ellas son más sensibles que los hombres; F3. Autoafirmación (cuatro reactivos) se define como la disposición para buscar la autonomía y el autoreconocimiento, como personas independientes de la familia; F4. Status quo (seis reactivos) es la tendencia de mantener sin cambios la estructura tradicional de relaciones entre los miembros de la familia; F5. Temor a la autoridad (cuatro reactivos) es el grado de aprensión de los hijos hacia los padres; F6. Marianismo (cuatro reactivos) se refiere a la posición tradicional de la mujer en la cultura, que involucra el protegerla y cuidarla, otorgándole como principal función regir el hogar; F7. Honor familiar (tres reactivos) se refiere a la importancia que se le



otorga a las relaciones extramaritales, como una forma de estigma familiar. Esta escala permite explicar el 57% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .8284.

2.-Inventario de estilos de amor para adultos (Ojeda, 2006). Está conformado por 82 reactivos divididos en 6 factores: Estilo de amor amistoso (31 reactivos) se refiere al amor del tipo afectuoso, Estilo de amor ágape (10 reactivos) se refiere al amor altruista, Estilo de amor eros (13 reactivos) Se refiere al amor erótico o pasional, estilo de amor ludus (11 reactivos) El amor es un juego, estilo de amor mania (9 reactivos) Se refiere al amor como sufrimiento, estilo de amor pragma (7 reactivos) Cuando el amor debe ser funcional, permite explicar el 46% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .63

3.- Cuestionario de compromiso (Avelarde, 2001). Está conformado por 72 reactivos conformados en 5 factores: factor 1 Satisfacción (19 reactivos) con el compromiso, se refiere a los sentimientos de agrado y anhelo. Factor 2 (12 Reactivos) Decisión por el compromiso, se refiere a la convicción de establecer un compromiso a largo plazo, factor 3 (7 Reactivos) Compromiso por normatividad, el compromiso esta mediado por factores sociales, factor 4 (8 reactivos), Compromiso por Presión Social, el compromiso es asignado por las inversiones que demanda su propia relación. Factor 5 (5 reactivos) Compromiso por atribución Familiar Positiva, cuando decide comprometerse por el efecto agradable de que su familia reciba a su pareja. Esta escala

permite explicar el 44 % de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .79.

4.- Escala de Mantenimiento de la relación en la interacción (García–Meraz, 2007). Está conformada por 2 escalas la de mantenimiento a partir de la interacción que se compone de 18 reactivos divididos en 3 factores: similitud-complementariedad que se refiere a la sensación de similitud y cercanía geográfica, amor que se refiere a el hecho de que debe haber química en la relación así como llevarse bien y el último factor convivencia que se refiere a pasar tiempo juntos. permite explicar el 61% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .91

5. Escala de Mantenimiento de la relación a partir de las características personales (García–Meraz, 2007) que consta de 17 reactivos divididos a su vez en 4 reactivos: valores que son aquellos atributos como honesta, tolerante y fiel, atractivo físico que se refiere a que la persona sea guapa o bonita, estatus que se refiere a la posición social y trabajador que se refiere a que la persona tenga un trabajo estable permite explicar el 67% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .85.

5.- Escala de Disolución de la relación (García–Meraz, 2007) Está conformada por 2 escalas la de disolución a partir de la interacción que se compone de 18 reactivos divididos en 3 factores: falta de similitud-complementariedad que se refiere al hecho de que faltar química en la relación o se llevaran mal, desamor que se refiere al dejar de amar al otro y falta de convivencia que se refiere al no pasar

tiempo juntos permite explicar el 63% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .93.

6.- Escala de Disolución en las características de la pareja (García-Meraz, 2007) que consta de 17 reactivos divididos a su vez en 4 factores: pérdida de valores que se refiere a que la persona sea irrespetuosa o infiel , perdida del atractivo físico que se refiere a que la persona dejara de parecer atractivo al otro, perdida del estatus que se refiere a que tuviera una mala posición económica o que perdiera su trabajo y perdida social afectiva que se refiere a que fuera irresponsable o dejara de ser simpática permite explicar el 65% de la varianza total y cuenta con un alfa de Cronbach global de .92.

### **Procedimiento.**

Con el fin de responder a los objetivos de la investigación se localizó a los participantes a lo largo del Distrito Federal y área conurbada. Los cuestionarios fueron entregados a cada participante y se les pedía que lo contestaran con la mayor sinceridad posible, antes de entregar el cuestionario se les preguntaba si es que tenían una relación de pareja en la cual o estuvieran casados o mantuvieran un noviazgo por un mínimo de seis meses.

## Resultados

Resultado de una prueba *t* de Student para muestras independientes, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas entre la etapa de noviazgo y casado con los estilos de amor amistoso ( $t = 3.915$ ,  $p < .01$ ); eros ( $t = 2.105$ ,  $p < .05$ ); ludus ( $t = 2.366$ ,  $p < .05$ ); pragma ( $t = 3.842$ ,  $p < .01$ ). A través de las medias se observa que el estilo de amor amistoso tiende a predominar en la relación de noviazgo ( $M = 3.952$ ) sobre la de casados ( $M = 3.631$ ). De manera similar, el estilo de amor eros, en el noviazgo es más frecuente ( $M = 3.704$ ) que en los casados ( $M = 3.507$ ) al igual que el estilo ludus, noviazgo ( $M = 2.275$ ) casados ( $M = 2.059$ ) y el pragma, noviazgo ( $M = 3.421$ ), casados ( $M = 3.032$ ). Estos resultados se presentan en la figura 1.

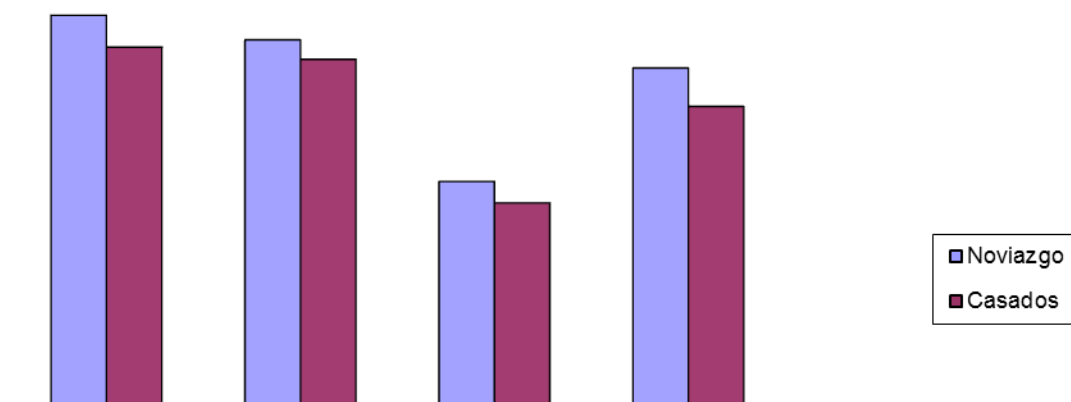


Figura 1. Diferencias en los estilos de amor en el noviazgo y en casados

En cuanto al compromiso, para obtener las diferencias por estado civil (noviazgo y casados) se realizó una prueba  $t$  de Student para muestras independientes. Las diferencias obtenidas fueron en compromiso con la presión social ( $t = 2.633$ ,  $p < .01$ ), donde los casados perciben una mayor presión social ( $M = 4.348$ ) que los que se encuentran en la etapa de noviazgo ( $M = 3.992$ ). -

Para identificar las diferencias en el estado civil (casados y noviazgo) en las dimensiones de mantenimiento con la interacción y características personales, se realizó una prueba  $t$  de Student para muestras independientes. En lo referente a las dimensiones de la interacción del mantenimiento, se obtuvieron diferencias en similitud ( $t = 3.107$ ,  $p < .01$ ), amor ( $t = 4.310$ ,  $p < .01$ ) y convivencia ( $t = 3.253$ ,  $p < .01$ ). En las dimensiones características personales del mantenimiento, las diferencias fueron en valores ( $t = 3.392$ ,  $p < .01$ ), atractivo ( $t = 3.885$ ,  $p < .01$ ), estatus ( $t = 2.791$ ,  $p < .01$ ). A través de las medias se obtuvo que en las dimensiones de interacción, los casados ( $M = 2.303$ ) a diferencia de los novios ( $M = 1.978$ ) presentan una similitud mayor. En amor los resultados son similares, casados ( $M = 1.965$ ), novios ( $M = 1.505$ ) al igual que en convivencia, casados ( $M = 2.048$ ) y novios ( $M = 1.686$ ). En la figura 2, se representan estas diferencias.

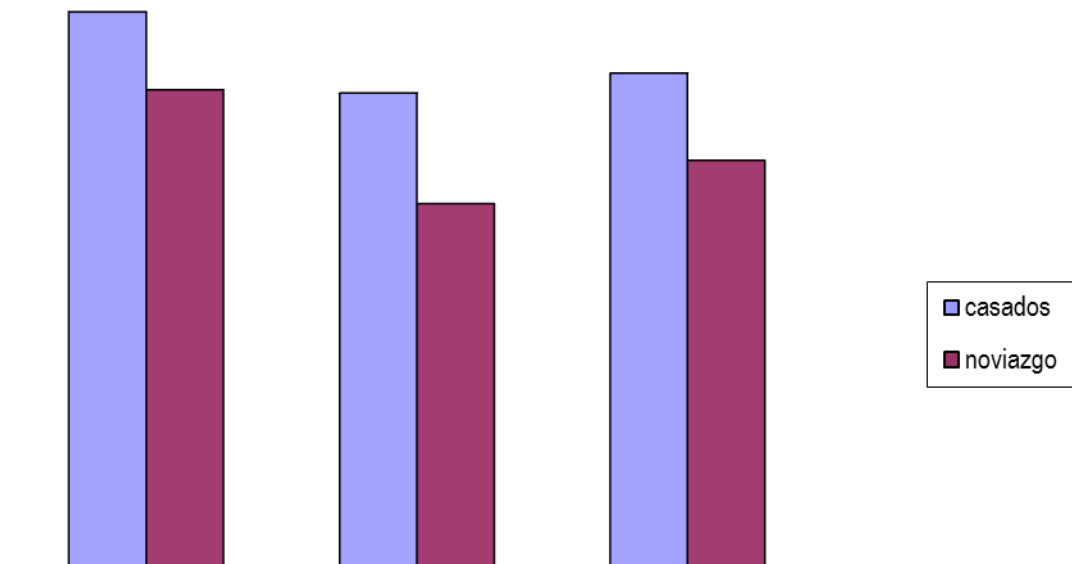


Figura 2. Interacción mantenimiento en los casados y en el noviazgo

En las dimensiones características personales del mantenimiento, a través de las medias, las diferencias son en valores, los casados puntúan más alto ( $M = 2.038$ ) que los novios ( $M = 1.647$ ), en atractivo, los casados ( $M = 1.886$ ) a diferencia de los novios ( $M = 1.443$ ) puntúan más alto. Lo mismo sucede en estatus, es más importante para los casados ( $M = 2.760$ ) que para los novios ( $M = 2.340$ ). En la figura 3 se muestran estos resultados.

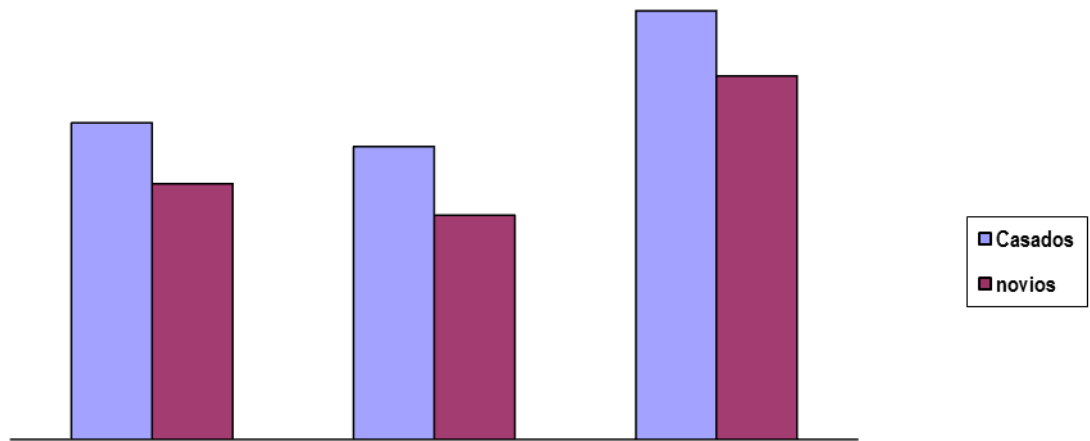


Figura 3. Características personales mantenimiento en casados y novios

Para obtener las diferencias en la disolución a partir de la interacción en la relación, también se utilizó la prueba *t* de Student para muestras independientes. Los resultados muestras diferencias en desamor ( $t = 2.388$ ,  $p < .05$ ). En la disolución a partir de las características personales, las diferencias se encontraron en la pérdida de valores ( $t = 2.806$ ,  $p < .01$ ), pérdida de atracción ( $t = 4.560$ ,  $p < .01$ ), pérdida de estatus ( $t = 2.663$ ,  $p < .01$ ) y pérdida afectiva ( $t = 3.680$ ,  $p < .01$ ). A través de las medias se observa que el desamor es mayor en los casados ( $M = 2.195$ ) que en los novios ( $M = 1.862$ ), al igual que la pérdida de valores casados ( $M = 2.110$ ) novios ( $M = 1.735$ ); pérdida de atractivo casados ( $M = 3.476$ ) novios ( $M = 2.693$ ); pérdida de estatus casados ( $M = 3.642$ ) novios ( $M = 3.207$ ) y pérdida afectiva casados ( $M = 2.538$ ) novios ( $M = 2.048$ ). Los resultados se presentan en la figura 4.

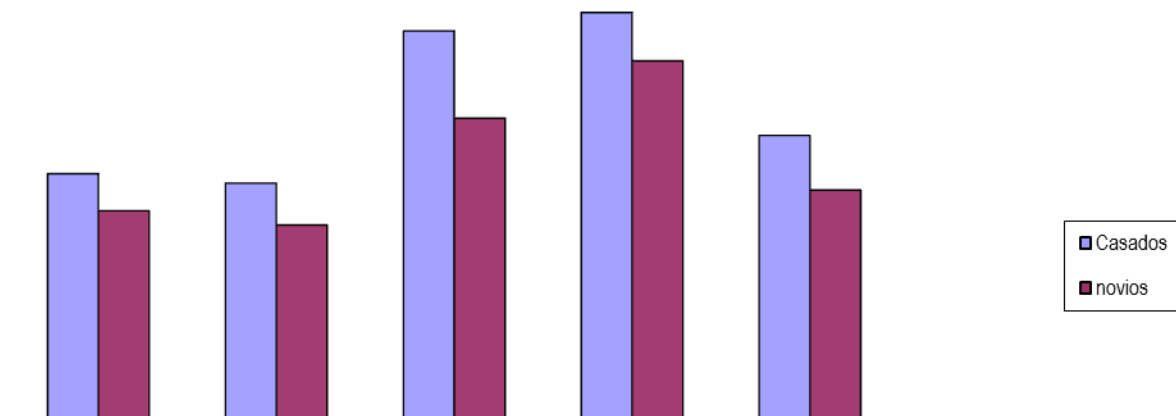


Figura4. Dislocución de la relación. Diferencias en casados y novios

En lo concerniente a la premisas histórico socio culturales, con la prueba  $t$  de Student para muestras independientes, se obtuvieron diferencias en las premisas tradicionales ( $t = 2.079, p < .05$ ). Los casados ( $M = 1.398$ ) a diferencia de los novios ( $M = 1.328$ ) tienden a ser más tradicionales. En cuanto a las diferencias en hombres y mujeres respecto a las variables de estudio, se reporta lo siguiente:

En los estilos de amor, las diferencias fueron en ágape ( $t = 7.351, p < .01$ ) y ludus ( $t = 2.434, p < .01$ ). Los hombres tienden a ser más agápicos ( $M = 3.183$ ) que las mujeres ( $M = 2.444$ ) y presentan características lúdicas (el amor es como un juego) ( $M = 2.434$ ) que las mujeres ( $M = 1.900$ ) (figura 5).



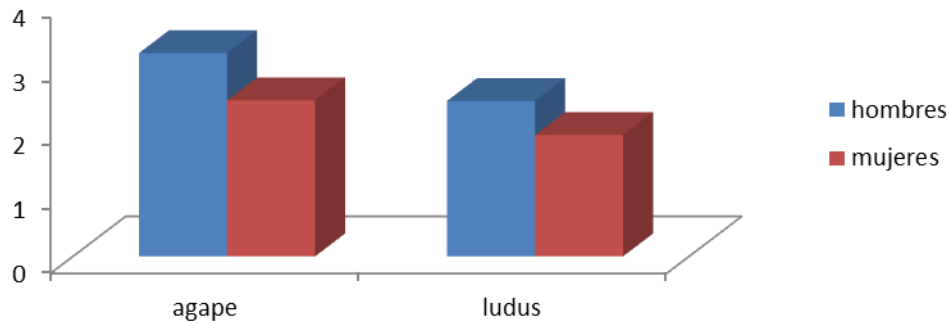


Figura 5. Diferencias en hombres y mujeres en los estilos de amor

En la variable compromiso, las diferencias fueron en satisfacción ( $t = 2.380, p < .05$ ) y presión social ( $t = 2.329, p < .05$ ). Los hombres muestran un mayor compromiso con la satisfacción ( $M = 2.462$ ) a diferencia de las mujeres ( $M = 2.225$ ). En lo referente a la presión social, son las mujeres quienes se sienten más presionadas ( $M = 4.328$ ) que los hombres ( $M = 4.012$ ). Estas diferencias se representan en la figura 6.

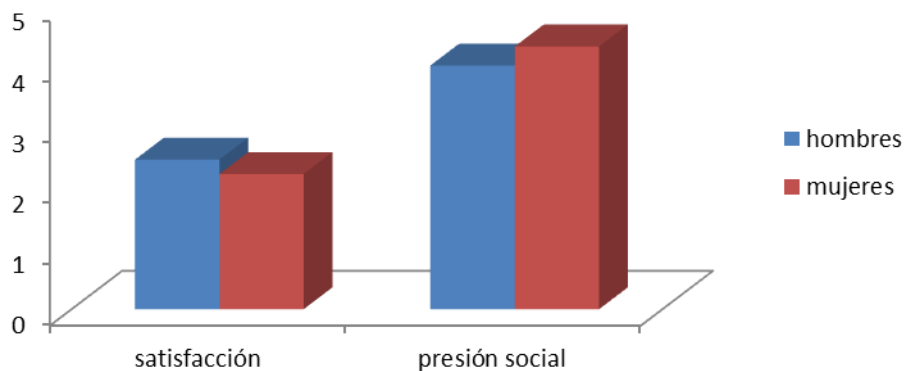
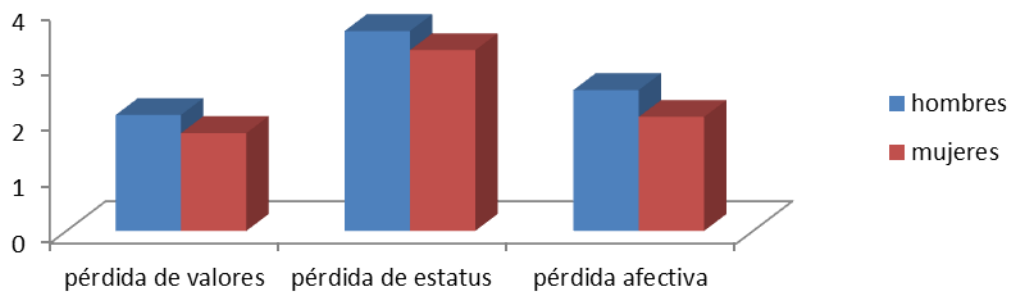


Figura 6. Diferencias en hombres y mujeres en el compromiso

En la variable disolución las diferencias obtenidas se observan en pérdida de valores ( $t = 2.420$ ,  $p < .05$ ), pérdida de estatus ( $t = 2.098$ ,  $p < .05$ ) y pérdida afectiva ( $t = 3.627$ ,  $p < .01$ ). En pérdida de valores, los hombres tuvieron puntajes más altos ( $M = 2.085$ ) que las mujeres ( $M = 1.760$ ), lo mismo ocurrió en pérdida de estatus, hombres ( $M = 3.597$ ), mujeres ( $M = 3.252$ ) y en pérdida afectiva, hombres ( $M = 2.535$ ), mujeres ( $M = 2.051$ )(Figura 7).



Diferencias en hombres y mujeres en la disolución

## **Discusión**

Los objetivos de esta investigación fueron conocer las diferencias que presentan hombres y mujeres, casados y en etapa de noviazgo con respecto a las variables de estudio.

Para el primer objetivo se encontró con respecto a la variable amor que los estilos predominantes en la etapa de noviazgo son: Amistoso, Eros, Ludus y Pragma, esto concuerda con lo mencionado por Hendrick y Hendrick (citado en Ferrer et al, 2008), que dicen que Eros y Ludus son más recurrentes entre las parejas en etapa de noviazgo, que se presenta en la adolescencia y juventud, según esta perspectiva cada estilo ofrece ventajas y desventajas a hombres y mujeres, como la posibilidad de explorar la sexualidad en etapas jóvenes (Sánchez-Aragón, 2009) o adaptarse a las exigencias culturales (Díaz-Guerrero, 1994).

En la cultura mexicana el estilo de amor Agape, es altamente valorado debido a que está directamente relacionado con el papel de la mujer, que supedita sus deseos ante los del hombre; Retana y Sánchez-Aragón, (2005) mencionan que en la etapa adulta las personas preferirán estilos de amor como Storge, Pragma y Ágape, sin embargo los resultados de esta investigación afirman que los participantes en etapa de noviazgo presentan valores superiores en el estilo Pragma y Amistoso lo que concuerda con lo dicho por Hendrick

y Hendrick (citado en Ferrer, et al. 2008) que afirman que los jóvenes presentan estilos en su mayoría amistosos y de tipo Pragma, pues en las etapas tempranas, los jóvenes buscan apoyo y amistad, y que en su mayoría, prefieren establecer relaciones con personas que conozcan en sus ambientes habituales como escuela o trabajo.

En la variable compromiso, se encontraron diferencias en las personas casadas, donde ellas lo fortalecen con su pareja, debido a que perciben que la presión social los orilla a mantenerse unidos, esto concuerda con lo mencionado por Levinger (1999), sobre las barreras que imponen los roles tradicionales, la intervención de los familiares, la sociedad y la moral que restringen a las personas para salir de una relación, ya que de hacerlo podrían perder estatus o prestigio ante los demás. Con respecto a las parejas que se encuentran en etapa de noviazgo, éstas no suelen percibir tal presión social de la misma forma e intensidad, ya que al no tener un compromiso legitimizado por alguna instancia religiosa o civil no consideran tan difícil una posible separación a corto o largo plazo.

Con respecto a la variable de mantenimiento a partir de la interacción, se observaron diferencias significativas en las dimensiones de similitud, amor y convivencia, donde los participantes casados obtuvieron valores superiores a los de los que se encuentran en la etapa de noviazgo, lo que indica que ellos mantienen su relación debido a que sienten mayor grado de cercanía y similitud con su pareja, pues las actividades cotidianas ayudan reforzar la relación, y la convivencia que supone el matrimonio facilita la interacción constante y cotidiana que

es vital para que la relación no se disuelva (Miranda y Ávila, 2008). Además la convivencia y los momentos que dedican a demostrar su afectividad contribuyen en buena medida a que la pareja mantenga en su relación, lo que concuerda con lo dicho por Stafford y Canary (citado en Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003b) que en parejas casadas es necesario tomar responsabilidades equitativas en las tareas cotidianas, pues el hacer actividades juntos es en sí mismo reforzante y gratificante, a diferencia de las parejas que se encuentran en la etapa de noviazgo, que por lo regular no cohabitan en el mismo espacio y no consideran de gran importancia este aspecto, por ejemplo, en una situación conflictiva cada quien se va a su hogar enfrentando los problemas de manera diferente que los casados que viven bajo un mismo techo.

En relación a la variable de mantenimiento a partir de las características de la pareja, se encontraron diferencias significativas en las dimensiones: valores, atractivo y estatus, ya que los participantes casados presentaron valores superiores, lo que indica que para ellos un factor de gran importancia en el mantenimiento de su relación es que su pareja sea trabajadora, honesta y fiel, lo que ayuda a conservar el estatus social de una persona con respecto a sus acciones, y concuerda con lo mencionado por García-Meraz (2007), quien indica que la pareja logra mantenerse a lo largo del tiempo por medio de aspectos como ser trabajador, ser honesto y responsable; en la actualidad las personas casadas esperan que su pareja aporte económicamente al hogar y que tenga un trabajo estable, además de

lo mencionado por Stafford y Canary (citado en Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2003b) sobre la existencia de conductas por parte de los miembros como: ser alegre, optimista, halagar y favorecer la autoestima de la pareja; auto divulgar, enfatizar el amor y tomar responsabilidades equitativas en las tareas cotidianas. También el atractivo físico es de suma importancia, según García-Meraz y Guzmán (2010).

Es vital para el mantenimiento de una relación de pareja permitir el involucramiento sexual y emocional entre los miembros de la pareja y probablemente si este dejara de existir as personas dentro de una relación comenzarían a distanciarse.

Con respecto a la variable disolución a partir de la interacción, se encontraron diferencias en la dimensión desamor, dónde los participantes casados presentaron valores superiores, lo que sugiere que ellos terminarían su relación si comenzaran a distanciarse y sintieran que su pareja ya no los estima o quiere, lo que concuerda con lo mencionado por Ojeda (1998) al hacer alusión a que el amor es como una flor, la cual debe ser cuidada pues de lo contrario se maltrata y morirá, lo mismo sucede con la relación, si no se cuida y procura compartiendo y haciendo cosas juntos las personas tenderán a distanciarse y dejar de quererse.

En relación a la variable de disolución, a partir de las características de la pareja se encontraron diferencias en las dimensiones: Pérdida de valores, Pérdida de atracción, Pérdida de estatus y Pérdida Afectiva, donde los participantes casados presentaron valores superiores lo que

sugiere de acuerdo a lo mencionado por García–Meraz, (2007) que las personas abandonarán su relación si su pareja perdiera algunos valores importantes y fuera irrespetuosa o infiel, sumado al hecho de no sentir el mismo amor por la pareja, sería razón suficiente para alejarse de la relación como lo mencionan García-Meraz y Guzmán, (2010) al afirmar que el amor no es algo que permanezca estable con el paso del tiempo, sino que constantemente es desafiado y puesto a prueba, es por ello que mientras que el amor es fundamental para el mantenimiento de la pareja, el desamor es cardinal en la separación de la misma.

De igual manera los resultados son congruentes con lo que dice Frayser (citado en García-Meraz y Guzman, 2010) con respecto al impacto de la infidelidad y la deshonestidad que dañan seriamente a las relaciones, además los resultados confirman que los participantes casados abandonarían su relación si su pareja perdiera su estatus social, pues como lo menciona García-Meraz (2007) es importante que la pareja sea reconocida socialmente como aceptable, pues estas barreras externas ayudan a consolidar la relación y evitan la atracción de alternativas ajenas más valiosas, como otra posible pareja o elegir estar sólo. También los resultados sugieren que la pérdida de atracción y afecto son causas por las cuales los participantes casados abandonarían la relación, pues al no existir intimidad, no habría sentimientos compartidos por tanto no se contribuye al mantenimiento de la relación, lo que concuerda con lo mencionado por Miranda y

Ávila (2008) con respecto a que las actividades juntos, las relaciones sexuales, etc. son muestras de interés y cercanía por la persona.

Con respecto a la variable cultura, medida a través de las PHSC se encontraron diferencias en la dimensión de marianismo, dónde los casados obtuvieron puntajes mayores, pues los hombres consideran que es necesario mantener la estructura familiar en el rol tradicional, es decir, de acuerdo a lo mencionado por Garrido, Reyes, Torres y Ortega,(2008).

En la cultura mexicana el padre es el proveedor que debe ganarse la vida y por tanto regir en el hogar mientras que la mujer, madre desempeña el rol de ama de casa, obedeciendo y asumiendo las funciones del quehacer doméstico y el cuidado de los hijos, comportándose de forma abnegada y cediendo ante los deseos y solicitudes del hombre (Díaz Guerrero, 1994).

En las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a las variables estudiadas se encontró que para los estilos de amor Ágape y Lúdico, los hombres presentaron valores superiores a los de las mujeres, pues tienden a mostrar conductas más apegadas a la satisfacción de los deseos de su pareja, esto no concuerda con lo mencionado por Díaz Guerrero, (1993) y Díaz Loving, (2002), quienes mencionan que generalmente la mujeres son las que siguen el rol tradicional, donde supeditan sus deseos ante los de su pareja, estos cambios podrían explicarse con el auge de las ideas sobre el amor romántico, donde los hombres buscarán servir y ayudar a su pareja; también existe la tendencia a que presenten conductas lúdicas en el



amor, teniendo varias parejas u orientando sus relaciones a la satisfacción sexual con poco compromiso, lo que concuerda con lo mencionado por Hendrick y Hendrick (citado en Ferrer, et al, 2008) quienes dicen que los hombres adoptan estilos de amor lúdico debido a que están biológicamente predeterminados y buscarán aparearse con el mayor número de hembras posibles (Sánchez Aragón, 2009).

Con respecto al compromiso se encontraron diferencias en las dimensiones de satisfacción y presión social, donde los hombres sienten mayor satisfacción al estar comprometidos en su relación, lo que podría concordar con lo mencionado por Wood (citado en Sánchez-Aragón y Díaz Loving, 2002) quien dice que los hombres se sienten más satisfechos en su relación a diferencia de las mujeres. Con respecto a la dimensión Presión social, las mujeres presentan valores superiores, lo que indicaría que ellas consideran que la presión externa las lleva a comprometerse en una relación, lo que concuerda con lo mencionado por Torres y Ojeda (2009) que dicen que la familia y amigos ejercen una presión que impide salir de una relación, aunque sea insatisfactoria, pues las mujeres son sometidas a barreras restrictivas más poderosas que los hombres, pues de abandonar una relación serían vistas de forma negativa por la sociedad.

Con respecto a la variable de disolución a partir de las características de la pareja, se encontraron diferencias en las dimensiones: Pérdida de valores, pérdida de estatus y pérdida afectiva, donde los hombres fueron los que presentaron puntuaciones mayores, lo que indica que ellos consideran más importantes para terminar su relación aspectos

como la infidelidad, deshonestidad y mal prestigio social, esto concuerda con lo mencionado por Díaz-Guerrero, (1982), que afirma que en la sociedad mexicana los hombres buscan preferentemente una “buena mujer”, que sea virgen y abnegada, que no se vea afectada por sentimientos sexuales, que sea buena esposa y madre; además de que para que la pareja se mantenga se busca que posea valores como honesta, tolerante y fiel (García-Meraz y Guzmán, 2010).

Por otro lado, los resultados mencionan que si su pareja comenzara a distanciarse o sintieran una pérdida afectiva significativa se alejarían de la relación, lo que concuerda con lo mencionado por Breiding (citado en Ojeda, Cuanca y Espinosa, 2009) quien dice que cuando algún miembro de la pareja tiene conductas inadecuadas, como falta de apertura para resolver conflictos, poco interés por intimar, hostilidad en su estilo de interactuar o conflicto de roles, existe una mayor probabilidad de que ocurra inestabilidad y desajuste en la relación.

A modo de conclusión:

En las relaciones de pareja la cultura, el amor y el compromiso son factores clave para entender el por qué una relación se mantiene unida o se disuelve, es así, porque que cada una de las variables influye en el curso de la relación.

Se observó que en general, hombres y mujeres puntúan de manera similar en algunas de las escalas, al igual que los que se encuentran casados y en etapa de noviazgo, por lo que en realidad no existe un

patrón particular de la muestra, sin embargo presentan valores congruentes a lo reportado en la teoría, por lo que la muestra sí puede ser considerada como representativa de la población, por lo menos en la ciudad de México que fue el escenario dónde se hizo el estudio.

Cabe señalar que aún hay muchas incógnitas con respecto a las relaciones de pareja y su dinámica, en este estudio sólo se abordaron algunas perspectivas, sin embargo con el paso del tiempo e investigaciones futuras probablemente sigan cambiando los conceptos o sean enriquecidas las perspectivas abordadas aquí. Las relaciones amorosas son en sí un conjunto muy amplio de variables que están en marcha para dar los tintes particulares que tienen las relaciones en cada cultura y momento histórico.

Las relaciones de pareja son y seguirán siendo escenarios donde variables culturales, sociales, económicas, psicológicas y actitudinales estarán relacionándose; dada su complejidad será difícil establecer patrones fijos o inamovibles en las mismas, por lo que los estudios que recogen una muestra en un periodo preciso, no podrán visualizar el desarrollo de las relaciones todo el tiempo, sin embargo ayudarán a dar cuenta de los aspectos que en un momento y lugar determinado existían en las relaciones de pareja.

Esta investigación se enfocó en variables macro como la cultura, el amor y micro como compromiso, mantenimiento y disolución, para poder enfocar de manera precisa los elementos fundamentales que impactan en la relación abarcando ideas, actitudes, valores, idiosincrasias, creencias y supuestos que rigen a cada individuo en la

formación y desarrollo de una relación buscando obtener evidencia que respalde la teoría y en su caso observar los cambios que han ocurrido en la sociedad con respecto a dichas variables y su influencia.

Cabe mencionar que al realizar la investigación se buscaba obtener elementos descriptivos como medio de prevención y la información a parejas, pues la tendencia actual ha llevado a una depreciación del modelo de pareja comprometida trayendo consigo serios problemas sociales que impactan de manera negativa en el desarrollo humano y personal de los individuos, decepcionando a unos o bien malinformando a otros, es por esto que los resultados arrojados en el estudio buscan generar conciencia en las personas que se desarrollan en los ámbitos de la psicología, para que pudieran participar en la elaboración de programas o talleres que ayuden a la estabilidad de las relaciones de pareja.

Para finalizar, la presente investigación puede servir de base a indagaciones futuras, donde se consideren algunas otras variables como escolaridad, ocupación, número de hijos, tiempo de la relación e incluso algunas otras como: posición socioeconómica, edad, etc. Este estudio servirá para validar de manera mas precisa las diferencias existentes entre las variables que son parte de las relaciones de pareja, da cuenta del impacto real que tienen en su desarrollo. Este trabajo es una aportación más al estudio de la relaciones de pareja, tema vigente, dada la importancia de las mismas para el ser humano.

## Referencias

- Aguilar, E. (2005). Una variante de carácter cultural. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10 (1), 191-207.
- Aguilar, J. (2008). *El efecto de la empatía y los estilos de amor sobre la conducta sexual y la satisfacción en las parejas*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aguirre, S. (2002). Demarcación de la psicología cultural. *Revista Malestar e Subjetividade*. 2(001), 92-117.
- Alberoni, F. (2000). *Te amo*. España: Gedisa.
- Aron, E. y Aron, A. (1997). Sensory-processing sensitivity and its relation to introversion and emotionality, *Journal of personality and social psychology*. 73(2). 345-368.
- Avelarde, M. (2001). *El compromiso en la relación de pareja*. Tesis de maestría. México: Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Balzac, H. (2010). *Balzac y la joven costurera china*. Madrid: Salamandra.
- Bartra, R. (2001). *Anatomía del mexicano*. México: Plaza y Janes:
- Beltran, A, Flores, M. y Díaz-Loving, R. (2003). Estilos de amor y satisfacción marital. *La psicología social en México*. 8(1), 9-16.
- Brehm, S. (1992). *Intimate relationships*. New York: Mc-Graw-Hill.
- Buss, D. (1994). *La evolución del deseo*. Madrid: Alianza editorial.
- Carrasco, E. y Sánchez-Aragón. R. (2009). Validación de la estimación cognoscitiva de los procesos de regulación emocional para la emoción de amor. *Interpersona*. 3(1), 15-30.
- Cassepp, V. y Maycoln, L. M. (2009). Versión reducida de la escala triangular del amor: Características del sentimiento en Brasil. *Sociedad interamericana de psicología*. 43(1), 30-38.
- Ceycedo. C. et al. (2007). Relación entre el género y las experiencias de cortejo y actitudes hacia las relaciones románticas en adolescentes bogotanos. *Psicología desde el Caribe*. 20(2), 76-92.
- Collen, J. L. (2000). Perspectivas on American Kinship in the later 1990's. *Journal of marriage and the family*, 62(1). 623-639.

- Constanza, M. (2004). Disolución conyugal, organización familiar y condiciones de vida. Aportes para su comprensión. *Revista argentina de sociología*. 2(002), 43-66.
- Coontz, S. (2006). *Historia del matrimonio*. México: Gedisa.
- Corona, S. y Rodríguez, S. (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: Aproximaciones bibliográficas. *Espiral*,6(17), 49-70.
- Cvetkova, C. (1976). *La pareja mexicana al desnudo*. México: Editorial posada.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). Los síndromes activo y pasivo y las premisas socioculturales. La contribución de las ciencias psicológicas y del comportamiento al desarrollo social y económico de los pueblos. *Sociedad interamericana de psicología y Universidad Nacional Autónoma de México* 1(13).
- Díaz-Guerrero, R. (1972) Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Interamericana de psicología*, 4(3-4), 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). Las mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista latinoamericana de psicología*. 6(001), 7-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1982) *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1990). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1991). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana. *Revista de psicología social y personalidad*, 7(2), 23-61.
- Díaz-Guerrero, R: (1993). Un factor cardinal en la personalidad de los mexicanos. *Revista de psicología social y personalidad*,9(1), 1-19.
- Díaz-Guerrero R. (1994). *Psicología del mexicano. Descubriendo la etnopsicología* México: Trillas.
- Díaz-Guerrero R. (2000). Evolución de la obediencia afiliativa. *Revista latinoamericana de psicología*. 32(003), 467-483.
- Díaz-Guerrero R. (2001). *Psicología del mexicano*. Trillas, México.
- Díaz-Guerrero, R (2003). *Bajo las garras de la cultura, Psicología del mexicano* 2. México: Trillas.
- Díaz-Loving. (1996) Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *La psicología social en México*. 3(1), 133-138.
- Díaz-Loving, R. (ed.) (1999). *Antología psicosocial de la pareja*. México: M.A. Porrúa.

- Díaz-Loving, R.. (2002). Psicología social sociológico y cultural en el contexto latinoamericano. En Kimble, Charles. et al. *Psicología social de las Américas* (pp. 468-486). México: Pearson Educación.
- Díaz-Loving. R. (2007). *La instrumentalizad y la expresividad desde una perspectiva psico-socio-cultural*. México: M.A Porrua
- Díaz-Loving R. y Andrade, P. (1999). Desarrollo y validación del inventario de reacciones ante la interacción de pareja. En Díaz Living. (ed.) *Antología psicosocial de la pareja*. México: M.A. Porrua.
- Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (1999). Bases teóricas y empíricas de una aproximación bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. *La psicología en las Américas*. SIP
- Díaz-Loving, R y Sánchez-Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*, México: M.A Porrua.
- Díaz-Loving, R y Sánchez-Aragón, R. (2004). *Psicología del amor. Una nueva visión integral de la relación de pareja*. México: M.A Porrua.
- .Díaz-Loving, R. Rivera, S. Ojeda, A. y Alvarado, V. (1999). Aportaciones psicosociales al estudio de la pareja mexicana. En Díaz-Loving R. (ed.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 153-182). México: M.A. Porrua.
- *Diccionario de la Real Academia de la lengua española* (2005).
- Ferrer, et al. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*. 20(004), 589-595.
- Fisher, H. (1994). The nature of romantic love. *The journal of NIH reserch*. 6(4), 59-64.
- Fisher, H. (2004). *¿Por qué amamos?* Madrid: Taurus.
- Flores, G. Cortes, A. Góngora, C. y Reyes, I. (2002). Premisas socioculturales: Entre la transición y la permanencia. *La psicología social en México*. 9(0), 79-86.
- Fromm, E. (1959) *El arte de amar*. México: Paidos.
- García, I. y Nader, F. (2009) Estereotipos masculinos en la relación de pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*. 14(1), 37-45.
- García, C. y Reyes, I. (2003). Contemporaneidad y estructura urbana y rural de las PHSC´s a través de una versión corta de la escala. *Revista de psicología social y personalidad*. 19(2), 89-104.
- García, T. (2008). Cultura tradicional y masculinidad-femineidad. *Revista interamericana de psicología*. 42(1), 59-68.

- García-Méndez, M. (2007) La infidelidad y su relación con el poder y el funcionamiento familiar: correlatos y predicciones. Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Meraz, M. (2007). Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Sociocultura y valores en parejas del norte, centro y sur de la republica Mexicana, Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Meraz, M. y Guzmán, R. (2010). De la elección a la disolución de la relación de pareja: atracción, valores y estatus. *La psicología social en México*, 13(1), 199-207.
- García-Meraz, M. y Martínez, J. (2010). Construcción y validación de un instrumento de elección de pareja en las áreas de interacción y características de la pareja, *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 163-194.
- Garrido, A., Reyes, A. G., Torres, L. E. y Ortega, S. (2007) La pareja un asunto a negociar. *Enseñanza e investigación en psicología*. 12(02), 385-396.
- Garrido, A., Reyes, A. G., Torres, L. E. y Ortega, S. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e investigación en psicología*. 13(2), 231-238.
- Giraldo, R. (2002). *Los agentes estresantes inmunológicos son la verdadera causa del SIDA*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia.
- Hatfield, E. y Raspón, R. (2000) What is love?. *The concise Corsini encyclopedia of psychology and behavioral science*. 898-901.
- Hernandez, R. Fernandez, C. y Baptista, P. (2003) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, J. Carmona, L (2005). Atributos esperados en la pareja. *El hombre universal*. 9-17.
- Kú, O y Sánchez, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional. Por que la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista colombiana de psicología*. 15(1), 39-50.
- Lamas, M. y Saal, F. (1998). *La bella diferencia*. Buenos Aire: Siglo XXI.
- Lee, J. (1973). *The colours of love*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.



- Levinger, G. (1996). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. *Revista de psicología contemporánea*. 1(1), 30-39.
- Levinger, G. (1999) ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. En Díaz-Loving (ed.) *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 89-104). México: M.A. Porrua.
- López, C. y Romero, A. (2009). La pareja: sus formas de apego y estilos de comunicación. *Numero especial CNEIP*, 129-131.
- Melo, H. y Mantilla, T. (2007). El yo descentrado y situado en la cultura. *Universitas Psicológica*. 6(01), 39-48.
- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista intercontinental de psicología y educación*. 10(2), 57-77.
- Montero, N. y Rivera-Aragón, S. (2009). Algunas explicaciones dan como resultado matrimonios satisfactorios. *Numero especial CNEIP*, 119-121.
- Ojeda, A. (1998). La pareja: apego y amor. Tesis de maestría. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda, A. (2003). Consecuencia de los estilos de apego en la pareja: Prediciendo la satisfacción en la pareja. Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda, A. (2006). Inventario de estilos de amor para adultos. En Velasco, M. Luna, M. *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja* (pp.. 201-221). México: Editorial Pax.
- Ojeda, A, Cuanca, J. y Espinosa, D. (2009). Intimidad y roles de género: dos factores determinantes del ambiente familiar en migrantes con pareja en México y Estados Unidos. *Enseñanza e investigación en psicología*. 14(1), 47-60.
- Ojeda, N. (2009). Matrimonio y unión libre en la percepción de adolescentes mexicanos radicados en Tijuana. *Papeles de Población*. 15(60), 41-64.
- Papalia, D, Olds, S. yFieldman R. (1992). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw-Hill.
- Peñalosa, J. (1984) *Vida, pasión y muerte del mexicano: notas del costumbrismo*. México: Jus.
- Retana, B. y Sánchez-Aragón, R (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e investigación en Psicología*. 10(01), 127-141.

- Retana, B. y Sánchez-Aragón, R. (2006a) Adicción al amor: confrontando perspectivas entre adolescentes y adultos. *Enseñanza e investigación en Psicología*. 12(01), 147-151.
- Retana, B. y Sánchez-Aragón, R. (2006b) ¿Por qué duran y como es que se mantienen las relaciones apasionadas? *La psicología social en México*. 11(1), 810-817.
- Reyes-Lagunes, I. y García-Meraz, M.(2007). Construcción y validación de un instrumento de actitudes hacia el matrimonio y el divorcio. *Revista de psicología social y personalidad*.23(2), 141-157.
- Rivera-Aragón, S. (2009). El claro-oscuro de la pareja. *Numero especial CNEIP*, (simposio). 111.
- Rivera, S. Díaz-Loving R. y Sánchez-Aragón, R. (2001). El amor en el tiempo. En Calleja, N. y Peresmitre, G. (ed.). *Psicología social: Investigación y aplicaciones en México* (pp. 327-353). México: FCE.
- Sánchez-Aragón, R. (1995). El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida. Tesis de maestría. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez-Aragón, R. (2000). Validación empírica de la teoría bio-socio-psico-cultural de la relación de pareja. Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez-Aragón, R. (2005). Matices del amor pasional: de lo normal a lo patológico. *Participación de la mujer en la ciencia*. (congreso 19-20 mayo 2005)
- Sánchez-Aragón, R. (2007a). Significado psicológico del amor pasional: lo claro y lo oscuro. *Revista Interamericana de Psicología*. 41 (3), 391-402.
- Sánchez-Aragón, R. (2007b). *Pasión romántica: más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: M.A, Porrúa.
- Sánchez-Aragón, R. (2009a) Efectos del bienestar subjetivo, autorrealización y celos en las fases del amor pasional. *Enseñanza e investigación en psicología*. 14(1), 5-21.
- Sánchez-Aragón, R. (2009b). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas. *Enseñanza e investigación en psicología*. 14(2), 229-243.
- Sánchez-Aragón, R y Cruz, L. (2007). Mexican personality types inventory: Validaty and diferences among groups. *Chinese psychological society and three international associattion for cross cultural psychology*.

- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2002). Autoestima y defensividad. ¿Los ingredientes de la interacción saludable con la pareja? *Revista de psicología Universidad de Chile*. 11(2), 19-38.
- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2003a). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*. 19(02), 257-277.
- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2003b). Perfil psicológico y conductual de una muestra de parejas heterosexuales mexicanas. *Revista interamericana de psicología*. 37 (1), 145-168.
- Sánchez-Aragón, R. Retana, B. Cruz, L. (2006). Medición de la extraversión, el romanticismo y la absorción de amantes apasionados románticos. *Revista interamericana de Psicología*. 22(2), 9-27.
- Sangrador, J. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*. 5(1). 181-196.
- Schopenhauer, A. (2000). *El arte de ser feliz. Explicado en cincuenta reglas para la vida*. Madrid: Herder
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135.
- Sternberg, R. (1989) *El triangulo del amor*. Buenos Aires: Paidos.
- Sternberg, R. (1999) *El amor es como una historia: una nueva teoría de las relaciones*. Madrid: Paidos.
- Thibaut, J. y Kelley, H. (1959). *The social psychology of groups*. New York: Wiley.
- Torres, T. y Ojeda, A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: Definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología iberoamericana*. 17(1), 38-47.
- Triandis, H. (1989). The self and social behavior in differing cultural contexts. *Psychological review*. 93(63), 506-520.
- Tzeng (1992). Teories of love development, mintenance and dissolution, octagonal cyrcle and diferencialperspectivas. Prager: New York
- Ubillos, S. et al. (2001) Amor, cultura y sexo. *Revista electrónica de motivación y emoción*. 4(1), 8-9.
- Valdez-Medina. J. (1994). El autoconcepto del mexicano. Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Valdez-Medina, J. (2005). Las categorías semánticas, usos y aplicaciones en psicología social. Tesis de maestría. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdez-Medina, J. Et al. (2008). La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e investigación en psicología*. 13(2), 267-277.
- Valdez-Medina, J. Díaz-Loving, R. y Pérez, M. (2005). *Los hombres y las mujeres en México. Dos mundos distantes y complementarios*. UAEM. México.
- Valdez-Medina, J. González, N. y Sánchez, P. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*. 10(002), 355-367.
- Valdez-Medina, J. González, N. y Sánchez, L. (2007). Características de personalidad percibidas en los padres y la pareja permanente: un estudio correccional. *Enseñanza e investigación en psicología*. 12(01), 147-156.
- Vera, J. Laga, A. y Hernández, F. (1998). Semántica de conceptos asociados a la relación de pareja. *Estudios sociales*. 8(16), 109-126.
- Yela. C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*. 9(1), 1-15.
- Yela. C. (2001). El amor desde la psicología social: ni tan libres ni tan racionales. *Psicothema*. 13(002), 335-336.
- Zuzimbo, D. (2007). La disolución de la pareja: la relación con los celos, la ansiedad y la depresión. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

El siguiente cuestionario es parte de una investigación que se está realizando en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con la finalidad de conocer cómo se relacionan las parejas. Sus respuestas son confidenciales, se le pide que conteste sincera y honestamente. No hay respuestas malas o buenas.

FOLIO: \_\_\_\_\_

## **AGRADECEMOS SU COOPERACIÓN**

SEXO

Hombre ( ) Mujer ( ) EDAD: \_\_\_\_\_ AÑOS

ESCOLARIDAD

Primaria ( ) Secundaria ( ) Preparatoria ( ) Universidad ( ) Posgrado ( )

ESTADO CIVIL

Noviazgo ( ) Casado(a) ( ) Unión Libre ( ) Soltero(a) ( ) Viudo(a) ( ) Divorciado(a) ( ) Separado(a) ( )

NÚMERO DE HIJOS: \_\_\_\_\_ EDAD DE LOS HIJOS: MAYOR \_\_\_\_\_ MENOR \_\_\_\_\_

¿TRABAJA?

SI ( ) NO ( ) ¿CUÁL ES SU OCUPACIÓN? \_\_\_\_\_

¿ACTUALMENTE VIVE CON SU PAREJA?:

SI ( ) NO ( )

TIEMPO QUE LLEVA DE RELACIÓN CON SU PAREJA:

AÑOS \_\_\_\_\_ CON MESES: \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES.** A continuación, hay una serie de declaraciones y opiniones relacionadas con la familia mexicana. Favor de leer cada declaración y **marcar con una X solamente aquellas con las cuales estás de acuerdo.** Si no estás de acuerdo con la declaración no la marques.

Por ejemplo:

- \_\_\_\_\_ a. México es un país en el Mar Báltico.
- X**   b. La Ciudad de México es la más poblada de la República.
- \_\_\_\_\_ c. El Estado de Oaxaca es un estado en el norte de México.
- X**   d. La mayor parte de los que estudian secundaria están entre 13 y 15 años de edad.
- \_\_\_\_\_ e. Los habitantes originales de México son chinos.

## **DECLARACIONES**

- |       |    |   |
|-------|----|---|
| _____ | 1. | Nunca se debe dudar de la palabra del padre.                                |
| _____ | 2. | Una hija debe siempre obedecer a sus padres.                                |
| _____ | 3. | Una mujer adúltera deshonra a su familia.                                   |
| _____ | 4. | Nunca de debe dudar de la palabra de una madre.                             |
| _____ | 5. | Todas las niñas deben tener confianza de sí mismas.                         |
| _____ | 6. | Una persona debería respetar tanto a sus subalternos como a sus superiores. |
| _____ | 7. | Muchos hijos temen a sus madres.  |

## DECLARACIONES

- \_\_\_\_\_ 8. Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre.
- \_\_\_\_\_ 9. Usted debe siempre ser leal a su familia.
- \_\_\_\_\_ 10. Muchas hijas temen a sus padres.
- \_\_\_\_\_ 11. Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre.
- \_\_\_\_\_ 12. La vida es más dura para una niña que para un niño.
- \_\_\_\_\_ 13. Un hijo debe siempre obedecer a sus padres.
- \_\_\_\_\_ 14. Algunas veces un hijo no debe obedecer a sus padres.
- \_\_\_\_\_ 15. Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres.
- \_\_\_\_\_ 16. Muchos hijos temen a sus padres.
- \_\_\_\_\_ 17. Todos los niños deben tener confianza de sí mismos.
- \_\_\_\_\_ 18. Las niñas sufren más en sus vidas que los niños.
- \_\_\_\_\_ 19. Está bien que una mujer casada trabaje fuera del hogar.
- \_\_\_\_\_ 20. Muchas hijas temen a sus madres.
- \_\_\_\_\_ 21. Las niñas deben ser protegidas.
- \_\_\_\_\_ 22. Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre.
- \_\_\_\_\_ 23. Un hombre que comete adulterio deshonra a su familia.
- \_\_\_\_\_ 24. El "qué dirán" es muy importante para uno.
- \_\_\_\_\_ 25. La vida es más fácil que feliz para el hombre que para la mujer.
- \_\_\_\_\_ 26. Las mujeres sienten mucho más que los hombres.
- \_\_\_\_\_ 27. Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre.
- \_\_\_\_\_ 28. Las mujeres tienen que ser protegidas.
- \_\_\_\_\_ 29. Una persona debe siempre obedecer a sus padres.
- \_\_\_\_\_ 30. La madre debe ser siempre la dueña del hogar.
- \_\_\_\_\_ 31. Está bien que los niños pequeños jueguen con las niñas pequeñas.
- \_\_\_\_\_ 32. La vida es más dura para una mujer que para un hombre.
- \_\_\_\_\_ 33. La deshonra es siempre una cosa seria.

**Instrucciones:** Marque con una X el número que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja(s). Por favor, dé una sola respuesta por pregunta y conteste todas, gracias.

Totalmente de acuerdo (5)  
De acuerdo (4)  
Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)  
En desacuerdo (2)  
Totalmente en desacuerdo (1)

1 .	Disfruto tener varias parejas	1	2	3	4	5
2 .	Siento un gran deseo sexual	1	2	3	4	5
3 .	Busco la manera de seducir a mi pareja	1	2	3	4	5
4 .	Mi pareja me despierta mucha pasión	1	2	3	4	5
5 .	Mi relación de pareja la he planeado cuidadosamente	1	2	3	4	5
6 .	Me conduje cautelosamente antes de comprometerme con mi pareja	1	2	3	4	5
7 .	Soy muy coqueto(a) con personas del sexo opuesto	1	2	3	4	5
8 .	Las conductas dirigidas a conquistar me excitan sexualmente	1	2	3	4	5
9 .	Haria cualquier cosa por complacer a mi pareja	1	2	3	4	5
10 .	Me gusta acariciar a mi pareja	1	2	3	4	5
11 .	Busco la manera de controlar a mi pareja	1	2	3	4	5
12 .	Soy desconfiado(a) ante lo que me dice mi pareja	1	2	3	4	5
13 .	Planeé cuidadosamente mi vida antes de elegir a mi pareja	1	2	3	4	5
14 .	Mi pareja me atrae sexualmente	1	2	3	4	5
15 .	Celo mucho a mi pareja	1	2	3	4	5
16 .	En nuestra relación amorosa se desarrolló una buena amistad	1	2	3	4	5
17 .	Para elegir a mi pareja, eché mano de mi inteligencia	1	2	3	4	5
18 .	Mi pareja y yo somos compatibles	1	2	3	4	5
19 .	Supe elegir a mi pareja	1	2	3	4	5
20 .	Constantemente superviso lo que hace mi pareja	1	2	3	4	5
21 .	Me encanta el juego del amor	1	2	3	4	5
22 .	Me mantengo al lado de mi pareja por el temor a quedarme solo	1	2	3	4	5
23 .	Mi pareja es mi mejor amigo(a)	1	2	3	4	5
24 .	En nuestra relación de pareja, lo que más hacemos es compartir actividades	1	2	3	4	5
25 .	Me siento preocupado ante las preocupaciones de mi pareja	1	2	3	4	5
26 .	Siento un gran deseo sexual por mi pareja	1	2	3	4	5
27 .	Antes de comprometerme con mi pareja, consideré lo que ella(èl) estaba planeando en su vida	1	2	3	4	5
28 .	Nuestro amor es realmente una amistad profunda	1	2	3	4	5
29 .	Antes que yo, está mi pareja	1	2	3	4	5
30 .	Mi pareja es más importante que yo	1	2	3	4	5
31 .	Elegir una pareja requiere una conducta planeada	1	2	3	4	5
32 .	Pienso que debería tener muchas parejas	1	2	3	4	5
33 .	El amor que existe en la relación es producto de lo mucho que simpatizamos mi pareja y yo	1	2	3	4	5

**Totalmente de acuerdo (5)**  
**De acuerdo (4)**  
**Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)**  
**En desacuerdo (2)**  
**Totalmente en desacuerdo (1)**

34 . Me sacrifico por mi pareja	1	2	3	4	5
35 . Mi pareja y yo nos entendemos	1	2	3	4	5
36 . Usualmente estoy dispuesto(a) a sacrificarme para no obstaculizar las metas que se propone mi pareja	1	2	3	4	5
37 . Discuto frecuentemente con mi pareja pro su comportamiento	1	2	3	4	5
38 . Siento un gran afecto por mi pareja	1	2	3	4	5
39 . Pido a mi pareja cuantas de todo lo que hace	1	2	3	4	5
40 . Cuando tengo cerca de mi a mi pareja me emociono	1	2	3	4	5
41 . Pienso continuamente en formas de coquetear con mi pareja	1	2	3	4	5
42 . Gracias al cariño que nos tenemos mi pareja y yo, nos amamos	1	2	3	4	5
43 . Mi pareja es compatible conmigo	1	2	3	4	5
44 . Mis sentimeitnos hacia mi pareja son inestables	1	2	3	4	5
45 . Desconfio de mi pareja	1	2	3	4	5
46 . Me mantengo cerca de mi pareja el mayor tiempo posible	1	2	3	4	5
47 . Creo que mi pareja es el amor de mi vida	1	2	3	4	5
48 . Toleraria todo por el bien de mi pareja	1	2	3	4	5
49 . Me siento seguro(a) de la pareja que elegi	1	2	3	4	5
50 . Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja	1	2	3	4	5
51 . Pienso que en una relacion de pareja, debe ser uno muy analitico	1	2	3	4	5
52 . Trato de mantener a mi pareja un tanto incierto(a) de mi compromiso con ella(èl)	1	2	3	4	5
53 . Preferiria sufrir yo, antes que ver sufrir a mi pareja	1	2	3	4	5
54 . El simple hecho de ver a mi pareja me excita	1	2	3	4	5
55 . Mi pareja y yo nos llevamos bien	1	2	3	4	5
56 . Nuestro amor surgiò del gran afecto que sentimos el uno por el otro	1	2	3	4	5
57 . Siento seguridad con mi pareja	1	2	3	4	5
58 . Primero satisfago las necesidades de mi pareja, antes que las mias	1	2	3	4	5
59 . Mi pareja y yo alimentamos dia a dia una gran amistad	1	2	3	4	5
60 . Fàcilmente me cansa una relaciòn de pareja; por eso, constatemente busco nuevas relaciones	1	2	3	4	5
61 . Mi pareja y yo tratamos de empatar nuestros tiempos para compartir actividades	1	2	3	4	5
62 . Los lugares a los que asistimos mi pareja y yo para divertirnos son por acuerdo mutuo	1	2	3	4	5
63 . Solo vivo para mi pareja	1	2	3	4	5
64 . Me gusta jugar con mi pareja	1	2	3	4	5
65 . Me gusta tener muchas pareja	1	2	3	4	5



**Totalmente de acuerdo (5)**  
**De acuerdo (4)**  
**Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)**  
**En desacuerdo (2)**  
**Totalmente en desacuerdo (1)**

66 . Quiero permanecer al lado de mi pareja el mayor tiempo posible	1	2	3	4	5
67 . Mi relación de pareja es muy divertida	1	2	3	4	5
68 . En mi relación de pareja, siento la necesidad de llegar a la consumación sexual	1	2	3	4	5
69 . Siento celos por todo lo que hace mi pareja	1	2	3	4	5
70 . Creo que hay que conocer mujeres/hombres de todo tipo	1	2	3	4	5
71 . Me conmueve ver a mi pareja preocupada(o)	1	2	3	4	5
72 . Mi pareja y yo tenemos química	1	2	3	4	5
73 . Me siento bien cada vez que ayudo a mi pareja	1	2	3	4	5
74 . Creo que mi pareja me debe consultar antes de tomar cualquier decisión	1	2	3	4	5
75 . Pienso que soy inteligente por haber elegido a la pareja que tengo	1	2	3	4	5
76 . Considero que no hay mujer/hombre que se me resista	1	2	3	4	5
77 . Todo lo mío es de mi pareja	1	2	3	4	5
78 . Hago lo que se necesita por proteger a mi pareja	1	2	3	4	5
79 . En todo momento, muestro atención por el bienestar de mi pareja	1	2	3	4	5
80 . Estoy dispuesto(a) a apoyar a mi pareja en todo lo que se le ofrezca	1	2	3	4	5
81 . Considero que debemos tener varias parejas, pues sólo vivimos una vez	1	2	3	4	5
82 . Me siento agusto cuando convivo con mi pareja	1	2	3	4	5

**Instrucciones:** Marque con una X la letra que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja(s). Por favor, dé una sola respuesta por pregunta y conteste todas, gracias.

**Totalmente de acuerdo (A)**  
**De acuerdo (B)**  
**Ni de acuerdo ni en desacuerdo (C)**  
**En desacuerdo (D)**  
**Totalmente en desacuerdo (E)**

1. Me siento bien haciendo planes a futuro con mi pareja	A	B	C	D	E
2. Nunca me separaré de mi pareja	A	B	C	D	E
3. Nuestras familias arreglaron nuestro compromiso	A	B	C	D	E
4. Decidí comprometerme para evitar conflictos con la familia de mi pareja	A	B	C	D	E
5. Pienso que mi familia está contenta con la pareja que elegí	A	B	C	D	E
6. Me siento feliz con mi decisión de establecerme con mi pareja	A	B	C	D	E
7. Lo nuestro durará toda la vida	A	B	C	D	E
8. Decidí comprometerme por el amor que siento por mi pareja	A	B	C	D	E
9. Por la familia de mi pareja me sentí obligado/a a comprometerme	A	B	C	D	E
10. Nuestra decisión de permanecer juntos se basa en el respeto mutuo	A	B	C	D	E
11. Me siento más alegre desde que decidimos unirnos	A	B	C	D	E
12. Pienso que siempre estaré con mi pareja	A	B	C	D	E

**Totalmente de acuerdo (A)**  
**De acuerdo (B)**  
**Ni de acuerdo ni en desacuerdo (C)**  
**En desacuerdo (D)**  
**Totalmente en desacuerdo (E)**

13. El cariño que siento por mi pareja me llevó a comprometerme	A	B	C	D	E
14. Me comprometí con mi pareja para que su familia me aceptara	A	B	C	D	E
15. A mi familia le agrada la pareja que elegí	A	B	C	D	E
16. Mi pareja y yo planeamos hacer más cosas juntos	A	B	C	D	E
17. Me siento bien con las obligaciones que adquirí con mi pareja	A	B	C	D	E
18. Juntos hasta que la muerte nos separe	A	B	C	D	E
19. El estar comprometido es ser responsable	A	B	C	D	E
20. Mi familia acepta que me establezca con mi pareja	A	B	C	D	E
21. Quiero compartir todo con mi pareja	A	B	C	D	E
22. Me siento mas cerca de mi pareja desde que hicimos planes a futuro	A	B	C	D	E
23. He decidido unirme a mi pareja para siempre	A	B	C	D	E
24. Mi familia me obligó a comprometerme con mi pareja	A	B	C	D	E
25. Mi pareja amenazó con abandonarme si no nos comprometíamos	A	B	C	D	E
26. Me alegra ver a mi familia contenta con nuestros planes a futuro	A	B	C	D	E
27. Nuestra decisión de unirnos se basa en el amor	A	B	C	D	E
28. Pienso llegar a tener hijos con mi pareja	A	B	C	D	E
29. Siento que ningún problema me separaría de mi pareja	A	B	C	D	E
30. Por mejorar mi situación económica me comprometí con mi pareja	A	B	C	D	E
31. Por no vivir más con mi familia me comprometí con mi pareja	A	B	C	D	E
32. Mis amigo(a)s apoyan mi decisión de establecerme con mi pareja	A	B	C	D	E
33. Me siento más apoyado por mi pareja desde que decidimos permanecer	A	B	C	D	E
34. Estar con mi pareja es lo que más deseo	A	B	C	D	E
35. Mi pareja y yo decidimos permanecer juntos para siempre	A	B	C	D	E
36. La formalidad social me llevó a comprometerme	A	B	C	D	E
37. Me siento satisfecho desde que empecé a hacer planes a futuro con mi	A	B	C	D	E
38. Siento que nuestra unión se basa en algo muy sólido	A	B	C	D	E
39. El deseo de compartirlo todo con mi pareja siempre me unirá a ella	A	B	C	D	E
40. Nuestro compromiso es un convenio familiar	A	B	C	D	E
41. Todo lo que deseo es estar con mi pareja	A	B	C	D	E
42. Decidimos comprometernos mi pareja y yo por estar más unidos	A	B	C	D	E
43. Mi pareja y yo voluntariamente decidimos estar juntos para siempre	A	B	C	D	E
44. Hago planes a futuro con mi pareja sólo por cumplir una promesa	A	B	C	D	E
45. Mi pareja es lo que siempre busqué	A	B	C	D	E
46. La decisión de planear estar con mi pareja es señal de madurez	A	B	C	D	E
47. Mi destino era casarme con mi pareja actual	A	B	C	D	E
48. Mi familia me presionó para unirme a mi pareja	A	B	C	D	E
49. La unión que existe entre mi pareja y yo nos llevó a comprometernos	A	B	C	D	E

**Totalmente de acuerdo (A)**  
**De acuerdo (B)**  
**Ni de acuerdo ni en desacuerdo (C)**  
**En desacuerdo (D)**  
**Totalmente en desacuerdo (E)**

50. Desde que decidimos unirnos mi pareja y yo ha mejorado mi situación en el A B C D E

51. Mi pareja es tal cual la imaginé A B C D E

A continuación encontraras una serie de afirmaciones sobre tu relación de pareja. Lee con cuidado cada uno de los encabezados y contesta sinceramente. Tus respuestas son completamente confidenciales y anónimas. Ten en cuenta que entre más grande y más cercano esté el cuadro significa que estas más de acuerdo con la afirmación y entre más alejado indicara que estas menos de acuerdo con la afirmación.

Mi familia me apoya

En el ejemplo puedes ver que hay cinco cuadros después de la afirmación; debes marcar con una X sobre el cuadro con el que te sientes más de acuerdo. Si marcas el cuadro más grande, esto indica que estas completamente de acuerdo con la afirmación. Si marcas el cuadro más pequeño significa que estas completamente es desacuerdo con la afirmación.

## “Actualmente en mi relación Mi pareja y yo...”

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Compartimos ideales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Sentimos química en nuestra relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Nos llevamos bien	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Platicamos lo que nos pasa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Sentimos afecto el uno por el otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Compartimos tiempo juntos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Nos demostramos cariño	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Nos seguimos pareciendo en nuestra forma de ser	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Tenemos gustos similares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Nos apoyamos en nuestras decisiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Somos amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Vemos la vida de la misma manera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Compartimos con nuestras amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## “Actualmente en mi relación Mi pareja y yo...”

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

14.	Convivimos con nuestras familias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Nos demostramos amor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Somos el uno para el otro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Tenemos gustos e intereses diferentes pero complementarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.	Somos complementarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Mi pareja en la actualidad es...”

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Tolerante conmigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Honesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Igualitaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Respetuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Sincera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Responsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Una persona inteligente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Una persona que me gusta físicamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Agradable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Una persona con un trabajo estable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Una persona con una buena posición social	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Equitativa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Una persona fiel	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Guapo / Bonita	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Mi pareja en la actualidad es..."

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

15.	Una persona trabajadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Una persona con una buena posición económica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Atractiva	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## "Mi relación de pareja se terminaría sí..."

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Faltaran acuerdos en nuestra relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Ya <b>NO</b> nos apoyáramos en nuestras decisiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Pasáramos poco tiempo juntos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Se terminara nuestra amistad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Dejáramos de platicarnos lo que nos pasa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Se terminara el cariño entre nosotros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Tuviésemos un nivel educativo distinto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Dejara de ser mi media naranja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Faltara la química entre nosotros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Dejáramos de ver la vida de la misma manera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Tuviésemos diferentes ideales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Ya <b>NO</b> compartiéramos amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Dejáramos de demostrarnos amor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Fuésemos muy diferentes en nuestra forma de ser	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Nos llevaríamos mal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## “Mi relación de pareja se terminaría sí...”

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

16.	Conviviéramos menos con nuestras familias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Dejáramos de ser personas complementarias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.	Dejáramos de tener gustos e intereses diferentes pero complementarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## “Terminaría con mi pareja sí...”

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Dejara de ser una persona simpática	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Dejara de ser una persona sincera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Fuera una persona inequitativa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Fuese irresponsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Ya <b>NO</b> fuera una persona trabajadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Dejará de ser una persona igualitaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	<b>No</b> fuera una persona inteligente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Tuviera una mala posición económica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Me fuese infiel	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Perdiera su trabajo estable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Dejara de parecerme atractiva	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Fuese irrespetuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Fuera una persona intolerante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Fuera deshonesto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Ya <b>NO</b> tuviera una buena posición social	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Dejara de parecerme guapo/ bonita	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Me disgustara su apariencia física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

